

LA CONTRIBUCIÓN DE JOSÉ LUCAS CAPARÓ MUÑIZ A LA FORMACIÓN DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DEL CUZCO

Armando Guevara Gil

A Gloria Astete Caparó de Mujica
y a María Gil Caparó de Guevara

“Caparó Muñiz fue el primero hace 40 años (1881) que inició la campaña reivindicatoria de nuestro grandioso pretérito. Fue el primero que lleno de entusiasmo y de íntima devoción tendió al enaltecimiento de nuestras reliquias arqueológicas. Desde Caparó Muñiz, los cuzqueños y los peruanos comenzamos a darnos cuenta de que [...] vivíamos dentro de un mundo propio, repleto de sugerencias y evocaciones, rico como ninguno en inapreciables tesoros de tradición auténtica y originalísima” (Valcárcel en Tamayo Herrera 1980: 173).

“Muchos estudiantes me acompañaron en llevar con sumo cuidado las especies por las calles del Cuzco, hasta lograr depositar todas en el (...) local de la Universidad. [...] Pocos meses después falleció el Dr. Caparó. Pero sí recuerdo con reverencia al Dr. Caparó por haber actuado en forma tan simpática en favor de la Universidad del Cuzco” (Giesecke 1948: 41).

1.- INTRODUCCIÓN¹

El objetivo de este trabajo es documentar la contribución de José Lucas Caparó Muñiz (1845-1921) a la formación del Museo Arqueológico de la Universidad San Antonio Abad del Cuzco. En la actualidad, el museo se encuentra en una etapa de auge gracias al notable esfuerzo de su director, el Dr. Jorge Flores Ochoa, pero no todo tiempo pasado fue mejor. Por el contrario, sus inicios estuvieron signados por la dificultad, pero tanto el desprendimiento de Caparó Muñiz como la acción decidida del Dr. Alberto Giesecke, ilustre rector de la Universidad, se conjugaron para hacer posible la fundación del museo universitario.

En esta nota sólo nos dedicaremos a resaltar dos aspectos del compromiso intelectual y moral de Caparó Muñiz con el Cuzco. El primero, la propia formación de una notable colección de antigüedades y, el segundo, la firme decisión de que permanezca en su tierra natal, desdénando ofertas de compra provenientes de Lima y del extranjero. Más allá de su aporte museológico, cabe señalar que la trayectoria e influencia de Caparó Muñiz en la sociedad regional cuzqueña de fines del siglo XIX e inicios del XX ameritan un trabajo especial. Sus estudios lingüísticos del quechua, sus trabajos arqueológicos e históricos, y su cultivo de la dramaturgia quechua todavía no han sido apreciados en la dimensión que merecen. Se trata de un personaje “cuyo nombre y cuya obra han sido curiosamente olvidados” (Tamayo Herrera 1980: 136)². Sin embargo, tanto los protagonistas de la época como algunos acuciosos investigadores han registrado sus aportes y a ellos nos remitimos para sustentar nuestras afirmaciones sobre la obra de Caparó Muñiz en el ámbito de la conservación del patrimonio cultural del Cuzco (e.g., ver anexo 1). Es más, los extensos pasajes que citamos tienen como objetivo, precisamente, ofrecer el testimonio directo de Caparó Muñiz y de los personajes que conocieron el museo o participaron en su transferencia a la Universidad San Antonio Abad del Cuzco.

2.- APUNTES BIOGRÁFICOS

José Lucas Caparó Muñiz nació en San Pedro de Quiquijana (Quispicanchis, Cuzco) el 18 de octubre de 1845 y murió en la ciudad del Cuzco el 9 de julio de 1921. Fue el segundo y último hijo del matrimonio de Manuel Caparó, sargento mayor del ejército, con Josefa Muñiz. Según refiere en una carta dirigida a Abelardo Gamarra en 1902³,

“la leche de mi nodriza y la atmósfera de Quiquijana me hicieron indio de raza pura. Allí desde mui niño, dormido en la carpa destinada a cuidar el tendal (cosecha), mi mayordomo Eugenio y la cocinera Polonia enloquecieron mi fantasía, narrando todas las noches, casi hasta el amanecer, esas leyendas, tradiciones y cantejas, mezcladas entre lo incaico y lo oriental (...). Lo que en la carpa oía, presenciaba más o menos en las fiestas públicas y en la vida familiar de ese pueblo pastoril” (AF/Caparó 1887-1903, fjs. 193).

Hasta los 10 años fue criado en la hacienda materna de Cusipata (Quiquijana) pero después pasó a vivir a la ciudad del Cuzco. Allí, “en casa de unas tías virtuosas, encargadas de mi educación, me hice el jerarca de los infelices miembros de la servidumbre”. Estos le siguieron transmitiendo, alrededor del fogón nocturno, las fantásticas narraciones de la tradición oral quechua. Al paso de los años cursó

estudios de matemáticas, “algo de filosofía por Balmes y de la Vigne” y Jurisprudencia, carrera en la que se graduó de Bachiller el 26 de julio de 1867 con la tesis “El límite de la soberanía nacional es la justicia” (AF/Caparó 1887-1903, fjs. 193v; Villanueva Urteaga 1963: 129). Lamentablemente, Caparó nunca se sintió satisfecho con el ejercicio de la profesión legal. Más bien esas mágicas noches de relatos y tradiciones indígenas dejaron una huella indeleble en su alma de creador y estudioso. Por eso cultivó con pasión tanto la lingüística y dramaturgia quechua como la historia y arqueología inca.

“La [profesión] que me tocó ejercer (...) no se amolda a mi propia manera de ser; quisiera hablar de día y de noche de arqueología y lingüística solamente, sin que ese estilo causídico y horripilante de los pleitos oyese jamás; pero la cocinera pide leña y papas para confeccionar el almuerzo...” (AF/Caparó 1887-1903, fjs. 193v).

Más allá de sus pesares, Caparó fue un personaje local importante. A lo largo de su carrera profesional, y hasta su jubilación en 1909, desempeñó diversos cargos judiciales, administrativos y municipales. Entre ellos figuran los de Director de la Beneficencia, Presidente de la Junta Departamental⁴ y Alcalde de la ciudad del Cuzco. Además, fue Juez de Paz, Secretario de Cámara de la Corte Superior del Cuzco durante 5 años y Juez de Primera Instancia en las provincias de Acomayo (1 año) y Paruro (7 años). También ejerció la representación política al concurrir como Senador suplente a la legislatura de 1897 y posteriormente pasar a la Cámara de Diputados como Diputado por la provincia de Canas hasta 1902.



José Lucas Caparó Muñiz (1845-1921)
(Archivo de la Familia Caparó)

En el ámbito académico se inició como profesor del Colegio Nacional de Ciencias y avivó con denuedo la vida intelectual del Cuzco. En 1891 resultó electo Presidente de la Sociedad de Abogados, organización precursora del Colegio de Abogados del Cuzco, y en 1894 figuraba como Decano interino y Diputado de la Orden. Gracias al concurso de Pablo Patrón y Toribio Polo fue incorporado como miembro correspondiente del Instituto Histórico del Perú⁵ y

de la Sociedad Geográfica del Perú. Además, ejerció la presidencia de la Sociedad Arqueológica y Lingüística durante 10 años y participó dinámicamente en las actividades del reputado Centro Científico del Cuzco⁶ (AF/Caparó 1904-1919, fjs. 64, 74, 282-283; El Debate Judicial, 1894, 1:1; Deustua y Rénique 1984: 60-61; Tamayo Herrera 1978: 95-96; 1980: 172-173).

Las múltiples actividades académicas y profesionales de Caparó Muñiz lo llevaron a vincularse con intelectuales y personalidades de la época. En el ámbito nacional, trabajó amistad o mantuvo correspondencia con Daniel Alomía Robles, Abelardo Gamarra, Santiago Giraldo, Francisco Choquehuanca, el presidente José Pardo y Jorge Polar (AF/Caparó 1904-1919, 1887-1903, *pássim.*). Además, sostuvo una estrecha relación con quechuistas prominentes como el médico Leonardo Villar, Clorinda Matto de Turner y el canónigo Mariano Rodríguez. En relación al ámbito local, Luis E. Valcárcel brinda una imagen del grupo de referencia frecuentado por Caparó:

“En 1913 se fundó el Instituto Histórico del Cusco, en el que participaron hombres mayores que habían formado parte del Centro Científico — Antonio Lorena, Fernando Pacheco, José Lucas Caparó y Romualdo Aguilar— al lado de jóvenes como Uriel García, Félix Cosío y yo. [...] A pesar de mi juventud, fui elegido presidente de dicha entidad, acompañado de José Lucas Caparó como vicepresidente, Cosme Pacheco como tesorero y Uriel García como secretario, una mezcla entre la vieja y nueva generación” (1981: 184)⁷.

Al lado de Matto, Lorena, Fortunato Herrera y Angel Vega Enríquez, Caparó Muñiz se ubica en la segunda generación de indigenistas que se inspiraron en precursores como Narciso Aréstegui y Pío B. Mesa. A su vez, ellos se encargarían de transmitir esa vocación a la “Escuela Cuzqueña” de 1909, integrada por personajes de la talla de Luis E. Valcárcel, Uriel García, José Gabriel Cosío y Luis Felipe Aguilar, la que finalmente le dio un alcance nacional a la prédica indigenista cuzqueña (Deustua y Rénique 1984: 49-50; Tamayo Herrera 1980: 174)⁸.

En 1919, hacia el final de su vida, Caparó señalaba que “su invencible afición a la historia y antigüedades de su patria” lo había llevado a escribir “obras que permanecen inéditas sobre temas de historia, arqueología, lingüística, [y] tradiciones i dramas incaicos, tanto en qqueshua como en castellano” (AF/Caparó 1904-1919, fjs. 282-283). En efecto, ya en una carta enviada al presidente José Pardo en 1905 daba noticia y adjuntaba los resúmenes de “siete obras inéditas que escribí en 30 años (...) al amparo de mi poderoso auxiliar: la noche, sacrificando 4 o 5 horas de reposo para desquitarme el tiempo perdido durante el día en el afán de la lucha por

la vida, pobre como soy de bienes de fortuna”. Más allá de la fama o el status, su único interés había sido el de cultivar esa invencible pasión intelectual:

“De mi parte, jamás he ambicionado la gloria de que me llamen autor, ni siquiera compilador, pues tranquilo descenderé al sepulcro con esta sola idea: no haber malgastado el tiempo que la Providencia me concedió durante mi peregrinación terrenal” (Caparó 1904-1919, fjs. 54-55).

Lo que sí era público y notorio, en cambio, era el prestigio de su colección arqueológica e histórica. Esta podía enorgullecer no sólo a su propietario sino a la propia ciudad del Cuzco, por lo que se convirtió en un “lugar de peregrinación de viajeros y estudiosos” interesados en conocer la historia incaica (Tamayo Herrera 1980: 137).

3.- EL MUSEO CAPARÓ MUÑIZ

“El Museo Caparó Muñiz consta aproximadamente de 2,000 objetos incaicos y 100 antigüedades españolas, entre las que sobresalen la sección de armas blancas y de fuego, un monetario con más de 200 monedas antiguas, medallas y otras fechas conmemorativas. Esta colección, fruto de la constante contracción y asiduo trabajo de su propietario durante 40 años, tiene 19 secciones bien clasificadas, superando a muchas otras colecciones que se han formado, como el Museo Nacional de Lima, que tiene 8 secciones menos, el recordado de la Sra. Centeno con 10 secciones de menos y la de don Emilio Montes con 6 menos” (AF/Caparó 1904-1919, fjs. 273, 283)⁹.

Esas décadas de esfuerzos se reflejaron en el incremento del 60% que experimentó la colección en un lapso de 28 años. Así, mientras el inventario practicado en 1891 incluía 1,357 objetos divididos en 18 secciones más una biblioteca, el de 1919 listaba 2,207 piezas clasificadas en 21 secciones más una de “diversas cosas”¹⁰ (ver anexo 2). Caparó clasificó en 1891 su museo definiendo las siguientes secciones¹¹:

- objetos de piedra
- piedras preciosas
- objetos de champi
- objetos de madera
- objetos de suela
- objetos de oro
- objetos de plata
- objetos de arcilla
- objetos de hueso
- objetos de yeso

- tejidos, hilos, sogas y hondas
- otros objetos de dudosa nacionalidad
- antigüedades españolas
- objetos de piedra y arcilla sobresalientes pero deteriorados
- cuadros al óleo¹²
- momias y cráneos
- antigüedades chunchas
- colección de monedas

Dentro de éstas,

“la que sobresale por su abundancia, hermosura y rareza de sus piezas es la de piedras donde se ostentan objetos de verdadero mérito que pasman y llenan de asombro al turista inteligente. Esta sección recibió abundante refuerzo con las pequeñas colecciones adquiridas de varios particulares, figurando en primera línea la de la opulenta casa Concha, que fue agregada sólo después del fallecimiento del Sr. Concha que apreciaba en su verdadero valor cada objeto” (AF/Caparó 1904-1919, fjs. 273).

Felizmente, gracias a Hildebrando Fuentes¹³, prefecto del Cuzco a inicios de siglo, contamos con una descripción panorámica muy sugerente (ver ilustración). Éste lo había visitado cuando funcionaba en la famosa casona del marqués de Valle Umbroso:

“En la calle Marqués, en la misma casa donde está la Honorable Junta Departamental, se encuentra el *museo de antigüedades peruanas precolombinas* perteneciente al Dr. D. José Lucas Caparó Muñiz. Consta de tres habitaciones: En la primera hay algunos cuadros de pintura y grandes huacos. En la segunda, que es escritorio, se encuentra de notable el cuadro que representa al *Cosco del tiempo del emperador Huayna Kapac Inca*, original del Dr. Caparó Muñiz, ejecutado por Mariano Corbacho. En la tercera habitación está el *museo de antigüedades* con profusión de huacos; armas incaicas y españolas; instrumentos de labranza; adornos de las mujeres indias hechos de champi – mezcla de oro y cobre-; ídolos de oro, plata, cobre y barro; juegos de aguas de plata; objetos de hueso como instrumentos para tejer, y de yeso; ídolos de madera; utensilios para comer; morteros hermosos y hasta un huaco de mármol” (Fuentes 1905: 134).

Otro personaje que nos ofrece noticias muy interesantes sobre el museo de la calle Marqués es el etnohistoriador Luis Eduardo Valcárcel. Mientras por un lado expre-

sa su admiración ante el esfuerzo del coleccionista, por el otro plantea reparos a las versiones que éste había elaborado sobre algunas piezas:

“[Caparó Muñiz dedicó] buena parte de su vida, unos 15 años [sic], a la recolección paciente de piezas prehispánicas en una época en que dicha afición era vista como excéntrica y no había el menor apoyo para proteger el patrimonio arqueológico. Guardaba objetos de piedra, armas de guerra, hihuayas, maccanas, huarakas, vasos y bebederas, huincos. ccochas, ídolos, morteros, silbadores, objetos de oro y plata, orejeras, objetos de champi, de arcilla, herramientas, cántaros, tejidos, objetos de hueso. etc.. habiendo obtenido algunas piezas en excavaciones personales. El valor de su colección contrastaba con las versiones que Caparó había inventado sobre cada una de las piezas, algunas de ellas ridículas. A fines del siglo XIX esa colección era la más importante en el país, pues reunía un nutrido y calificado material inca” (1981: 133).



Colección Caparó Muñiz fotografiada por Emilio Garraud y publicada en el *Album República Peruana 1900* (Biblioteca Nacional del Perú)

Como bien señalaba Valcárcel, en esa época la colección Caparó tenía una importancia nacional por la calidad y cantidad de piezas que había logrado reunir gracias a excavaciones personales, compras o trueques¹⁴. Dentro de éstas, Hildebrando Fuentes destacaba las siguientes:

“Primera, el mosaico de siete colores de piedras, que representa el busto del Ynca Yahuar-Huaccac, con la *maskapaicha* a medio lado, en señal de haber abdicado el trono en favor de su hijo Huirra-Ccocha después de la batalla de Yahuarpampa. Esta es la mejor pieza del museo¹⁵.

Segunda, un dado exactamente como los nuestros, con la diferencia de que los puntos no tienen la misma distribución. En dicho dado, el uno se opone al dos, el tres al cuatro y el cinco a una X que representa al 6. Se sostiene que este dado, que es una pieza por demás curiosa, pertenece a los tiempos incaicos, pues es sabido que entonces los indios jugaban públicamente.

Tercera, un niño Dios con la mano puesta en la mejilla, echado sobre una cruz latina. ‘Esta pieza la saqué –dice el Dr. Caparó Muñiz– del pecho de una momia, en San Juan, pueblo anexo a Pomacanchi ...’

Cuarta, algunos planos. Para construir los indios sus grandes fortalezas y edificios, usaron también planos; pero los de ellos fueron de relieve, en piedra, o verdaderos facsímiles de lo que iban a hacer. Hay en el museo Muñiz un plano del torreón del Sacsaihuaman y otro del palacio Ckolcampata...

Quinta, la adoración del sol, hecha en piedra. Hay en esta pieza una custodia; otro recuerdo del cristianismo.

Sexta, cráneos trepanados ... Hay cráneos con cuatro agujeros y hay trepanaciones redondas y longitudinales.

Séptima, el sillón y el escritorio que, se dice, perteneció al fraile Valverde.

Octava, una sobrecama de alpaca. Esta pieza es española. Tiene una inscripción que dice, ‘Si Dios es con nos, quién será contra nos’” (Fuentes 1905: 134-135).

Por eso, semejante colección atrajo la atención de personalidades pertenecientes a las más diversas esferas. Entre ellas figuran don José de la Riva-Agüero¹⁶, el presidente José Pardo¹⁷, Max Uhle¹⁸ y Julio C. Tello¹⁹ aparte, por supuesto, de personalidades como Luis E. Valcárcel, Alberto Giesecke, Uriel García y miembros de la intelectualidad cuzqueña. En cualquier caso, más allá del valor estético e histórico de algunas piezas, lo que nos interesa destacar es el empeño de Caparó por desarrollar su colección a lo largo de toda una vida y su vocación de legar el

fruto de sus esfuerzos al Cuzco. Como veremos a continuación, Caparó Muñiz estuvo al tanto del comercio nacional e internacional de colecciones arqueológicas y hasta recibió ofertas de compra por sumas importantes. Aun así, en un gesto altruista poco conocido o valorado, decidió transferirla a la Universidad del Cuzco dejando de lado consideraciones económicas que otros coleccionistas de su tiempo sí tomaban en cuenta.

4.- COMERCIO NACIONAL E INTERNACIONAL DE COLECCIONES ARQUEOLÓGICAS

Contra lo que podría creerse, el comercio internacional del patrimonio arqueológico nacional no es un fenómeno reciente sino más bien centenario²⁰. Tal como señalan Tello y Mejía Xesspe, a fines del siglo XIX e inicios del XX “se forman muchas colecciones privadas que, casi en su totalidad, salen al extranjero” para ser vendidas o donadas a museos europeos y norteamericanos. Entre éstas figuran las de “Kunne, formada en Copacabana, en 1880; de Ludowieg, procedente del valle de Chicama, en 1884; y de Macedo, reunida en Lima, que se llevó a Alemania en 1884”²¹ (Tello y Mejía Xesspe 1967[1946]: 46). Además, otras colecciones también salieron del país: la de Garcés (Puno), vendida en 1889 a Adolfo Bandelier para el Museo de Historia Natural de Nueva York; la de Bolívar-Block, originada en Trujillo y Pachacamac y vendida a Alemania en 1897; la de Max Uhle, procedente de Copacabana, Tiahuanaco y el lago Titicaca, enviada a Berlín en 1895; las dos colecciones de Gaffron, vendidas en Nueva York (1902) y Munich (1907); la de Baessler, incorporada al Museo Etnográfico de Berlín en 1905; “y muchas otras pequeñas colecciones de cerámica, tejidos, oro y plata, que son llevadas por peruanos y extranjeros con fines de negocio o de regalo” (Tello y Mejía Xesspe 1967[1946]: 49).

Los anticuarios cuzqueños también participaron en este comercio internacional. Un par de colecciones fueron llevadas a Alemania por Renner y Lühsen entre 1874 y 1875. Otro par, la colección Hohengaren, formada por objetos provenientes de Ollantaytambo, fue transferida en 1872 al Museo Real de Berlín, mientras que la colección Centeno Romainville, con cerámica Inca, Killke y de la sierra sur, pasó a formar parte del Museo Etnográfico de Berlín en 1888 (Tello y Mejía Xesspe 1967[1946]: 46; Ravines 1989: 18-21). Esta venta, junto con la del museo Montes, significaron una fuerte “descapitalización cultural de la región” (Tamayo Herrera 1980: 137). La colección Centeno había sido formada desde 1832 por doña María Ana Centeno, hija de una prominente familia cuzqueña y casada con Pedro Romainville, y ocupaba varios salones de la casona familiar. Al decir de Clorinda

Matto, “la señora Zenteno llegó a adquirir por su museo una de aquellas pasiones caprichosas que casi rayan en la locura” (en Tamayo Herrera 1980: 135). Su incesante afán por enriquecerlo lo convirtieron en un gran centro de atracción para intelectuales y viajeros pues reunió piezas extraordinarias²². Lamentablemente para el Cuzco, sus herederos lo vendieron al museo berlinés en la fecha indicada.

Por su parte, el “Museo de antigüedades peruanas e inkaikas” formado por don Emilio Montes fue vendido al Field Museum de Historia Natural de Chicago y sus piezas hasta ahora forman parte de la exhibición permanente. Según “su catálogo publicado en 1892, comprendía las secciones de antropología (momias), piedras, metales, cerámicas, tejidos y madera, con un total de 1903 especímenes [a]demás de su museo de antigüedades españolas y cuadros al óleo, acuarela y sepia” (Ravines 1989: 38). Esta importante colección, “aunque de menor volumen que la de Caparó” había sido llevada a Estados Unidos para su exposición temporal pero “no regresó porque allí la vendió” en 1893 (Valcárcel 1981: 136; Tello y Mejía Xesspe 1967[1946]: 49).

En el ámbito nacional, la circulación de bienes arqueológicos también era una práctica bien desarrollada hacia fines del XIX e inicios del XX²³. Los organizadores de los museos nacionales que se estaban instalando en Lima recurrieron precisamente a la compra de colecciones formadas en provincias en lugar de emprender costosas campañas de excavación controlada. La formación del museo de don Víctor Larco Herrera, que en 1924 fue adquirido por el gobierno del presidente Leguía para establecer el Museo Arqueológico Nacional, es un ejemplo de este proceder. Hacia 1919 Larco Herrera “destina el dinero suficiente a fin de comprar las colecciones de propiedad particular que existen en varias ciudades del país”²⁴. Logra identificar “más de 40 colecciones, cuyo monto sobrepasa el medio millón de soles” e inicia un viaje de norte a sur del país con el fin de finiquitar las transacciones. Pese a algunos problemas administrativos, Larco Herrera logró desarrollar una impresionante colección, inicialmente organizada por el director de su museo, el Dr. Julio C. Tello (Tello y Mejía Xesspe 1967[1946]: 118-123).

El museo de Caparó Muñiz estuvo en la nómina de las colecciones que interesaban a Larco Herrera. Inclusive hacia 1920 llegó a enviar a Julio C. Tello para adquirirlo pero Caparó ya había decidido transferirlo a la Universidad del Cuzco (Valcárcel 1981: 133, 214; Tello y Mejía Xesspe 1967[1946]: 122; Tamayo Herrera 1980: 137; Giesecke 1948: 40). Anteriormente otros como Max Uhle, cuando fue contratado por el gobierno para organizar la sección arqueológica del Museo Nacional, también mostraron interés en comprarlo²⁵. Es más, el propio Caparó había tratado de venderlo al estado peruano con el fin de asegurar el futuro de su colección, mejorar

los fondos del museo público cuzqueño y asegurar que su obra no saliese al extranjero. Así, en 1905 se dirigió a Jorge Polar, Ministro de Justicia del presidente Pardo, expresándole que deseaba venderlo pese al “cariño casi paternal que le profesaba a cada objeto” porque “después de mis días puede truncarse o perderse entre mis herederos” y era mejor “invertir su importe en bienes raíces que les serán más provechosos”. Le animaba la idea de “que tanta riqueza no vaya al extranjero, como los Museos de la señora Centeno y del señor Montes que actualmente están luciendo los museos de Berlín y Filadelfia [sic: Chicago]”. En ese entonces había sido avaluado en 100,000 soles pero ofrecía “venderlo al Fisco en la suma de 40,000 soles, renunciando a la esperanza de arreglar con el extranjero en mayor suma”. Es más, para evitar el pago a plazos planteó “la venta al contado, siempre que se me diese la suma de 30,000 soles, renunciando diez mil soles” (AF/Caparó 1904-1919, fjs. 40-41, carta del 3 de junio de 1905, Paruro).

Lamentablemente la negociación no prosperó pero Caparó insistió dos años más tarde. En 1907 dirigió su propuesta, en términos aún más favorables para el estado, al presidente José Pardo:

“El grave quebranto de mi salud, y el desconsuelo de que después de mis días entre mis herederos ninguno de ellos tiene afición por conservar y engrandecer el museo que V.E. conoce, me hacen adoptar la firme resolución de venderlo. Las constantes propuestas que diariamente recibo de los turistas extranjeros para vender por lotes y fracciones es otro desconsuelo para mí; porque como peruano deseo ardientemente que tanta riqueza acumulada en 30 años debe engrandecer el pobrísimo museo de la capital del imperio incaico.

V.E. es el llamado a salvar de las manos de los extranjeros mi museo el cual a juicio de personas sensatas no debe figurar en el extranjero como ha sucedido con los museos de la Sra. Centeno i del Sr. Montes. El mismo Dr. Uhle es testigo presencial del deseo de los extranjeros para fraccionar el museo; i antes que tal cosa suceda (...) lo doy en S/. 25,000 (...). Aguardo la perentoria respuesta de V.E. para proceder a lo futuro salvando mi responsabilidad de peruano i de patriota si el museo fuese llevado al extranjero” (AF/Caparó 1904-1919, fjs. 63-64, carta del 26 de marzo de 1907).

La oferta de venta suponía una rebaja de S/. 15,000 frente al precio fijado en 1905. Ello motivó una reacción favorable pues meses después Caparó le escribe a Pardo aceptando la contra-oferta del gobierno²⁶. Esta tentativa tampoco se concretó pero resulta interesante anotar que ya a inicios del siglo Caparó Muñiz tenía un vivo

interés en que su museo permaneciera en el Cuzco. Es más, estaba perfectamente al tanto del comercio nacional e internacional de las colecciones arqueológicas peruanas²⁷. Sin embargo, la idea de mantener su colección intacta y de convertirla en un bien público vendiéndola al estado, aun a costa de sus intereses pecuniarios, ya había calado en su mente y alma.

5.- LA VENTA DEL MUSEO CAPARÓ MUÑIZ A LA UNIVERSIDAD SAN ANTONIO ABAD DEL CUZCO

Hacia 1920, cuando finalmente se produce la transferencia del museo Caparó a la Universidad San Antonio Abad, el Cuzco no tenía un museo público digno de su tradición histórica ni de su nuevo status como la “capital arqueológica de América” o “*La Meca de la América del Sur*” (Giesecke 1924). En efecto, pese al temprano interés por el arte prehispánico, expresado en la fundación del Museo Público y Biblioteca del Cuzco por el prefecto José Miguel Medina en 1848²⁸, 70 años después la muestra no había mejorado en calidad o cantidad. Es más, desde sus inicios esta “colección fue pequeña y desigual” (Tamayo Herrera 1980: 135; cf. Pardo 1948). La Biblioteca Museo había estado a cargo de la Junta Departamental y ocupaba uno de los salones del local universitario aunque no atendía al público pues permaneció clausurada varios años²⁹. En 1919, gracias a una iniciativa de Fortunato L. Guevara, diputado por Canchis, el Congreso Regional del Sur resolvió transferirla a la Universidad San Antonio Abad (Giesecke 1948: 37-38, 40; Pardo 1948: 129). Por otro lado, la propia Universidad contaba con una colección pequeña, inicialmente formada entre 1840 y 1842, pero ésta “solamente llegó a tener una cantidad limitada de piezas”. Resumiendo la crítica situación, Valcárcel precisaba: “las piezas que debían haber existido en el llamado Museo Erudito y en la Biblioteca-Museo habían desaparecido o se habían deteriorado mucho desde cuando las vi por primera vez” (1981: 133, 244)³⁰.

Ante la calamitosa situación de los museos públicos, ya en 1910 el recién nombrado rector de la Universidad San Antonio Abad, don Alberto Giesecke³¹, se había impuesto como objetivo fundamental de su gestión “la fundación de un Museo de Arqueología en la antigua Capital de los Incas” (1948: 36; ver 37, 38). Para ello había trabajado cerca de una década, obteniendo la incorporación de la Biblioteca-Museo al seno universitario. Pero eso no era suficiente para satisfacer sus anhelos pues se trataba de una “colección desmembrada y abandonada”. Ante esa realidad, y conocedor no sólo del valor de la colección sino de la vocación cuzqueñista del propietario, el rector “gestionó empeñosamente la compra de la rica colección de antigüedades del doctor José Lucas Caparó Muñiz” (Pardo 1948: 130).

Para lograr su propósito el rector tuvo que realizar una serie de gestiones al más alto nivel. Fruto de éstas fue la Resolución Legislativa 3067 de enero de 1919 en la que “se autorizó al Supremo Gobierno la adquisición del Museo del Dr. Caparó Muñiz para ser entregado a esta Universidad” (Giesecke 1948: 37)³². El gobierno dispuso que la Universidad nombrara una comisión para el inventario y tasación de la colección. Esta estuvo integrada por Luis E. Valcárcel, como presidente del Instituto Histórico del Cuzco, y por los doctores Lorena, Cosio y Herrera. Luego de emitir un dictamen favorable, el gobierno nombró al Dr. Angel Vega Enríquez para verificar el inventario y tasación realizado por la universidad (Giesecke 1948: 37).

En consonancia con el dictamen e informe favorables, Giesecke continuó sus “insistentes gestiones” ante el gobierno para “que la Universidad del Cuzco se dirigiese al Dr. Caparó Muñiz proponiendo la compra del Museo por veinte mil soles pagaderos en armadas de 2,500 soles mensualmente” (Giesecke 1948: 40). Esta y otra oferta posterior fueron rechazadas por Caparó porque “sin exageración a juicio de personas competentes y turistas extranjeros” su museo valía más de 100,000 soles dada la cantidad y calidad de sus piezas³³. Por eso no era “justo ni razonable” aceptar la oferta del gobierno de comprarlo pagando 2,000 soles al mes ni deseaba “aceptar el papel de cobrador mendicante del fisco”. Sin embargo, proponía hacer “la graciosa concesión a la Universidad de mi suelo natal de vender mi Museo en 3,000 libras peruanas al contado” (AF/Caparó 1904-1919, fjs. 287, carta de Caparó a Giesecke, 30 de diciembre de 1919).

Lo interesante es que “mientras tanto [Caparó] había recibido la oferta del doble de dicha suma, en efectivo y pagadera al contado, para llevarse el Museo a Lima”. La propuesta provenía de Víctor Larco Herrera quien había comisionado a Julio C. Tello “para conseguir este Museo del Dr. Caparó para [su] Museo en Lima” (Giesecke 1948: 40). Enterado, el rector tramitó y obtuvo la autorización gubernamental para mejorar su oferta, incrementándola a 30,000 soles pagaderos en 10 armadas mensuales. Conforme con la contrapropuesta, a fines de 1920 las partes ya se habían puesto de acuerdo³⁴.

Después de (...) mostrarle que como buen ciudadano del Cuzco debería él preferir a la Universidad como una muestra de verdadero patriotismo y altruismo, el Dr. Caparó accedió a mi requerimiento, pero siempre que yo garantizare el pago de las mensualidades, y que no haría entrega del Museo hasta que no fuese cancelado totalmente el precio. Accedí gustoso a esta fórmula. Tuve que viajar a Lima para asegurar el éxito de este

arreglo. Debo agregar que el Gobierno entregó puntualmente las diez mensualidades. Al día siguiente de la cancelación de los 30,000 soles estuve en casa del Dr. Caparó Muñiz para terminar los trámites y hacer llevar la colección a la Universidad del Cuzco (...) El Dr. Caparó me felicitó efusiva y sinceramente por la manera como se había logrado terminar la adquisición del Museo para la Universidad. Pocos meses después falleció el Dr. Caparó. Pero sí recuerdo con reverencia al Dr. Caparó por haber actuado en forma tan simpática en favor de la Universidad del Cuzco” (Giesecke 1948: 41).

Luis E. Valcárcel, quien fue el primer director del *Museo Arqueológico de la Universidad del Cuzco*, corrobora plenamente la versión anterior. Luego de lamentar que “hubo muy pocos gestos como ése en el Cuzco de aquellos años” destaca que “Caparó, con un notable sentido regionalista, prefirió venderla a la Universidad del Cuzco, a un precio inferior al que le ofrecían” (1981: 133). Así recuerda como

“la Universidad adquirió, gracias al empeño del Dr. Giesecke, la conocida colección de José Lucas Caparó Muñiz, compuesta por un selecto conjunto de piezas arqueológicas. Para que ese patrimonio quedase en el Cuzco fue decisiva la actitud desprendida del doctor Caparó, pues su colección hubiese obtenido altísimo precio en el extranjero. Una gran cantidad de material arqueológico peruano se había vendido en Europa y Estados Unidos, aprovechando que no existía una legislación protectora. Caparó nos vendió su colección en una suma irrisoria (S/. 25,000)³⁵ que pagamos –por si fuera poco– en cuotas mensuales. Algunas semanas después de la compra, Julio C. Tello vino al Cuzco con el fin de adquirirla para el Museo Arqueológico de Lima, pero llegó tarde. Fue decepcionante para él regresar con las manos vacías” (Valcárcel 1981: 214)³⁶.

De esta manera, la colección Caparó Muñiz, unida a los fondos de la Biblioteca Museo y a la pequeña colección de la San Antonio, pasó a formar la base primordial del *Museo Arqueológico de la Universidad del Cuzco*. Posteriormente, Giesecke incrementó la colección universitaria adquiriendo otras como la de Alvistur y la del canónigo Fernando Pacheco. Por otro lado, tuvo el acierto de encargar la dirección del nuevo *Museo Arqueológico de la Universidad* al Dr. Luis E. Valcárcel, quien permaneció en el cargo hasta 1930, cuando viajó a Lima invitado a colaborar con el gobierno de Sánchez Cerro, quedando como director Luis A. Pardo. En 1933, el Museo empezó a funcionar en la calle Tigre 115 y en 1941 fue fusionado con el Instituto Arqueológico que había fundado Luis E. Valcárcel siete años antes, siem-

pre dentro de la estructura orgánica universitaria (Giesecke 1924: 11; Pardo 1948: 130-131; Ravines 1989: 54-55; Valcárcel 1981: 214).

En resumen, tanto el interés de coleccionistas nacionales y extranjeros como los testimonios de Alberto Giesecke y Luis E. Valcárcel indican, sin lugar a dudas, que el Museo Arqueológico de la Universidad San Antonio Abad del Cuzco adquirió valor y jerarquía gracias a la incorporación de la colección Caparó Muñiz a su fondo museográfico. Por eso, en 1921 Giesecke bien podía afirmar con orgullo que “fusionadas las colecciones Caparó Muñiz, Departamental, Municipal y del Centro Científico se ha establecido (...) el mejor museo INCAICO del mundo” (1948: 41-42). Ello, también sin duda, gracias a la actitud altruista y desprendida del viejo anticuario.

6.- NOTAS FINALES

En el mundo moderno, los museos, a la par que la educación pública o el establecimiento de una historia oficial, son elementos de un largo e incierto camino de formación de las identidades nacionales y locales. El objetivo político y cultural de ese proceso es crear una conciencia social explícita sobre el sentido de la historia y del propio agregado social. Para ello se proyectan imágenes y vínculos de solidaridad que forjan “comunidades imaginarias” ancladas, precisamente, en un pasado recreado y en un sentido de pertenencia social (Anderson 1991). Los museos, esa forma de apoderarse de los vestigios del pasado para configurar una narrativa histórica que les da sentido en función de las proyecciones de una época, también participan de ese trasfondo hegemónico. El Cuzco de inicios de siglo, en plena modernización y transformación en “capital arqueológica de América” requería, precisamente, la formación de un museo que cumpliera ese papel edificante.

A lo largo de ese proceso eminentemente político y cultural, la biografía de los personajes no es un elemento accidental y prescindible. Al contrario, su conocimiento permite encontrar las motivaciones subjetivas que le dieron sentido. Así, el cuzqueñismo de Caparó Muñiz, encarnado no sólo en su labor museológica sino también en su desprendida actitud que posibilitó la permanencia de su colección en el Cuzco, no puede ser interpretado como una mera estrategia política o ideológica propia de un miembro de la elite cuzqueña que, en un período de cambios, buscaba su legitimación local y nacional. Tampoco puede ser reducido al egotismo o al cálculo racional de un coleccionista que pretendió maximizar su estatura y fortuna. En su caso, las evidencias documentales y los testimonios contemporá-

neos sugieren que el desprendimiento y el altruismo fueron sus principales motivaciones.

Ojalá que estos apuntes sirvan para que las autoridades cuzqueñas reconozcan la entrega y el desinterés de Caparó Muñiz quien, aun frente a la posibilidad de lucrar, y bastante, con la venta de su colección a otros compradores, decidió que permaneciera en el Cuzco a costa de sus legítimas aspiraciones pecuniarias. Ojalá que también sirvan para que los propios cuzqueños, tan pródigos con el foráneo y tan mezquinos con el propio, reconozcan en Caparó Muñiz a un cuzqueño ejemplar, porque en verdad lo fue. □

Notas

- 1 *Agradezco al Dr. Nicanor Mujica Alvarez-Calderón, a César Salas Guerrero y a Renzo Honores por sus comentarios y apoyo editorial.*
- 2 *En la historiografía moderna, sólo el Dr. Tamayo Herrera ha destacado la obra de Caparó Muñiz y su influencia en el florecimiento del indigenismo cuzqueño de inicios de siglo (1980: 133-140, 172-174). Deustua y Rénique (1984) lo mencionan aunque de paso. Recientemente, César Itier (1995) ha prestado atención a la dramaturgia quechua de Caparó y piensa incluirla en sus próximos trabajos (com. pers.).*
- 3 *Abelardo Gamarra, el Tunante (1852?-1924), fue un combativo periodista gonzálezpradista que editó el periódico La Integridad y en el cual acogió algunas colaboraciones de Caparó (Tamayo Herrera 1980: 172-173).*
- 4 *Las Juntas Departamentales fueron creadas en 1886, durante el gobierno de Andrés A. Cáceres, a raíz de la ley de descentralización fiscal. Estaban a cargo de administrar los ingresos (contribución personal, predial, de patentes, alcabala de inmuebles) y egresos (administración pública y poder judicial locales, instrucción primaria, puentes y caminos) de los departamentos. Las integraban delegados de provincias elegidos por los concejos provinciales y las presidían los prefectos. En la práctica "ensancharon sus funciones" logrando el derecho de nombrar a sus empleados y hasta la exclusión de los prefectos de la presidencia. Sin embargo, "fortalecido el Estado a partir de 1895, empezaría desde entonces la decadencia de la descentralización fiscal" (Basadre 1962: 2792).*
- 5 *El Instituto Histórico fue creado por el gobierno de José Pardo y Barreda (1904-1908) por D.S. del 18 de febrero de 1905. Su objetivo era el de "cultivar y promover el estudio de la historia nacional ... recoger y conservar documentos y manuscritos de importancia ... y cuidar la conservación de los monumentos arqueológicos nacionales" (Ravines 1989: 38-39).*
- 6 *Valcárcel refiere que "[Antonio] Lorena, [Fortunato] Herrera, Robledo y Caparó formaron parte del 'Centro Científico' del Cusco, grupo que realizó destacada labor en el conocimiento de los diversos aspectos de la vida regional. Como entidad no alcancé a conocerla sino en sus años finales, ya que sus actividades se desarrollaron entre 1897 y 1907" (1981: 133).*

- 7 *En otro pasaje de sus Memorias Valcárcel señala: "Tuve directa relación con Caparó con motivo del Instituto Histórico del Cuzco que fundamos en 1913 y del cual fui presidente. Para entonces él era ya un hombre muy anciano y fue incorporado como una especie de miembro emérito por sus innegables aportes a la conservación de la tradición inca. A través de mis conversaciones con Caparó pude comprobar que no obstante no tener una perspectiva clara sobre los problemas del indígena, su profundo amor por la cultura, vale decir su incaísmo y su cariño por el Cuzco, hacían de él un personaje muy valioso" (1981: 133).*
- 8 *"El entusiasmo y el interés de Luis E. Valcárcel y José Uriel García por el pasado incaico se nutrió en gran medida del fructífero diálogo con la erudición que Caparó atesoraba. El trabajo de García. El arte incaico en el Cuzco (primer libro escrito sobre los incas en el siglo XX), se basó principalmente en las teorías y explicaciones de Caparó Muñiz" (Tamayo Herrera 1980: 137).*
- 9 *Una somera revisión de los catálogos de 1891 y 1919 del museo (ver bibliografía) indica que Caparó exageraba la importancia de las secciones de su colección pues algunas estaban formadas por muy pocos especímenes. Si es interesante que haya usado clasificadores para ordenar su colección. En cualquier caso, la importancia del museo radicaba en el número y la calidad de sus piezas.*
- 10 *Ejemplares de ambos inventarios se encuentran en la Biblioteca del Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas". Cuzco. El de 1891 está clasificado bajo el No. CBC-Bib 001394 y el de 1919 bajo CBC-Bib 001395.*
- 11 *El catálogo de 1919 consigna las siguientes secciones:*
 - objetos de oro
 - piedras preciosas
 - objetos de hueso
 - objetos de madera
 - momias y cráneos
 - objetos de piedras
 - armas de guerra
 - maquetas de piedra
 - objetos de arcilla
 - objetos piedra y arcilla sobresalientes pero deteriorados
 - objetos españoles
 - objetos de plata
 - objetos de champi
 - objetos de yeso
 - tejidos, hilados, sogas y hondas
 - objetos de piedras, los más sobresalientes
 - objetos de piedras grandes
 - monedas
 - objetos de indisputable mérito artístico
 - objetos sobresalientes de cerámica
 - cuadros al óleo
- 12 *El inventario de 1919 lista "11 cuadros que representan a los Emperadores incanos i las emperatrices Mama-Ocillo i Mama Rahua-Ocillo (...) Dichos cuadros pertenecieron a la galería del inca noble Sahuaraura, séptimo nieto del Emperador Huaina Kcapac, cuyo retrato tenemos en el museo" (Caparó 1919: 34; cf. Sahuaraura 1850).*
- 13 *Fuentes, "coronel y doctor en Letras, catedrático de San Marcos" escribió una interesante descripción sobre El Cuzco y sus ruínas en 1905 (Valcárcel 1981: 74, 117).*
- 14 *Caparó señalaba que había consagrado "sus aficiones peruanistas a la colecta y formación del museo incaico que actualmente posee en 35 años de acuidas escavaciones, canjes y compras de los objetos más raros que causan admiración..." (AF/Caparó 1904-1919, fjs. 74; ver Giesecke 1924: 11)*

- 15 *En el inventario practicado en 1891 se indica que "esta pieza la compró el Sr. D. Emilio Montes de una señora que tenía su tienda en la calle del Marquez, con doce águilas de oro" En el de 1919 se indica que Caparó la obtuvo de Montes "canjeándola] con cien piezas que le dió del Museo" (1891: 3; 1919: 3).*
- 16 *Fruto de su visita señala que "la antigua colección de Caparó Muñoz en el Cuzco, tiene un quero en que el Inca aparece escoltado por eunucos y abanicos de plumas, del carácter más oriental que puede imaginarse" (Riva-Agüero 1966[1937]: 371-372).*
- 17 *Ello se desprende de una carta dirigida por Caparó a Pardo el 13 de julio de 1905 desde Paruro (AF/Caparó 1904-1919, fjs. 42). Además, cuando el presidente visitó el Cuzco la universidad organizó una velada y ahí también se le dio noticia del museo: "No menos ingeniosos se muestran los Incas en la cerámica y en la construcción de utencillos de madera, hueso y metales, que día a día se han hallado en los huocas, y que hoy ostentan varios museos que se formaron en esta ciudad, como los de Romainville, Montes, Caparó y Montesinos, de los que unos figuran en Berlín y Estados Unidos..." (discurso del magistrado W. Cano en, El Debate Judicial 1905, 64:1).*
- 18 *"El mismo Dr. Uhle es testigo presencial del deseo de los extranjeros para fraccionar el museo" (AF/Caparó 1904-1919, fjs. 63).*
- 19 *Ver Tello y Mejía Xesspe (1967: 119, 122); Valcárcel (1981: 133).*
- 20 *Ravines (1989: 18-21) ha elaborado un cuadro impresionante sobre este secular comercio internacional.*
- 21 *Ravines (1989: 18) consigna 1881 como la fecha en que la colección Macedo (cerámica de la costa y sierra, incluso vasijas del estilo Recuay) pasó a poder del Museo Etnográfico de Berlín. También indica que otra colección Macedo fue adquirida por el Museo del Hombre de París en 1878. Tamayo Herrera ofrece interesantes referencias sobre el médico puneño José Mariano Macedo (1823-1894) a quien califica de "precursor de los coleccionistas del arte indígena en la capital" pues inició su colección arqueológica, que llegó a tener más de mil objetos, en 1858. Los cupos impuestos por la ocupación chilena y el temor a que fuera destruida obligaron a Macedo a vender su colección al museo berlinés en dos mil libras esterlinas (1980: 138).*
- 22 *El museo también servía como salón para las veladas literarias organizadas por la señora Centeno. Viajeros como Castelnau, Marcoy y Squier llegaron a admirarlo. Este último señalaba que doña María Ana "era la coleccionista del más fino y más valioso museo de antigüedades del Perú" (en Tamayo Herrera 1980: 136).*
- 23 *En un testimonio de 1924, don Alberto Giesecke se refería al extendido comercio de piezas arqueológicas en el Cuzco: "Entre los más conocidos que poseen antigüedades en venta están César Lomellini y Cía., J. Olivera, Braulio Hermosa, señora viuda de Navarro y F. Caparó. Generalmente hablando, se puede aconsejar al turista pedir también al sirviente del hotel que mande traer objetos" (Giesecke 1924: 14).*
- 24 *Tello y Mejía Xesspe (1967[1946]: 119) ofrecen una relación de los anticuarios del norte, centro y sur del país que establecieron contacto con Larco Herrera. Figuran, entre otros, del Castillo (Chiclayo), Elías (Morropón), Brüning (Lambayeque), Neira (Pacasmayo), Cossío (Motupe), Pinillos (Trujillo), Emilio Larco (Trujillo) y Musante (Huacho). De Lima,*

Alexander, Ringold, Rospigliosi y Ruiz Huidobro; de Ica, Belli, Peralta, Fracchia; y del Cuzco, Lomellini, Olivera y Caparó Muñiz.

- 25 El Museo Nacional de Lima había sido inaugurado en 1906. El Comercio del Cuzco del 27 de abril de 1907 reporta la visita de Max Uhle al Cuzco, el interés que mostró por la colección Caparó y la posibilidad de adquirirla para llevarla a Lima (agradezco a Donato y Victoria de Amado por la referencia).
- 26 “Por conducto del Dr. Antonio Lorena he recibido el encargo que V.E. hizo al Señor Ministro Dr. Agustín Tobar, manifestando la idea de comprar mi museo en la cantidad de dos mil libras, es decir que rebaje de los 25,000 soles en que estimé como último precio; pero como dicha venta ha de efectuarse en favor de la Nación, acepto gustoso en los 20,000 soles que V.E. ofrece, siempre que se me abonen al tiempo de la entrega inventariada que se hará del museo ...” (AF/Caparó 1904-1919, fjs. 68-69, carta del 21 de setiembre de 1907)
- 27 El último inventario conocido identifica, por ejemplo, “43 cuadros de fotografía que representan el museo Macedo que se vendió en París” (Caparó 1919: 34; ver nota 19).
- 28 En la entrada del actual Museo Inca de la Universidad, ubicado en el Palacio del Almirante, se ubica un recordatorio de la notable labor del prefecto Medina: “En 28 de julio de 1848 día del aniversario de la independencia se estreno este museo y biblioteca: debido al entusiasmo de G.P. Jose Miguel Medina. Grato al bien que posee el país, y para el recuerdo de la posteridad obsequia este Cuadro al establecimiento. El ebanista. Francisco Gonzalez” (agradezco a Donato Amado por la referencia).
- 29 Según Pardo estaba en “la Sala Capitular de los Padres Jesuitas que se halla en media escalinata de acceso a la planta alta del edificio [o Paraninfo] universitario”, al costado de la Compañía de Jesús (1948: 130).
- 30 “Mi inquietud por la arqueología tuvo su mejor estímulo en el Museo Arqueológico de la Universidad del Cuzco, fundado en base de la antigua Biblioteca-Museo (...). Según ciertos informes, ahí habían existido, aparte de algunas piezas de alfarería y metalurgia, valiosas colecciones documentales y bibliográficas que por acción del tiempo y de gente sin escrúpulos casi habrían desaparecido. Alguna vez me enteré de que libros pertenecientes a esa biblioteca habían ido a parar a las boticas, donde se utilizaban para despachar ungüentos” (Valcárcel 1981: 214).
- 31 Giesecke llegó al Cuzco para asumir el rectorado de una Universidad que en 1909 había sido tildada de “colonial” por el movimiento estudiantil local. Al año siguiente este brillante e innovador rector inició junto con jóvenes profesores y estudiantes una verdadera reforma universitaria (que inclusive antecede a la de San Marcos) y refundó la universidad cuzqueña. Además, su labor científica y cultural en aras del Cuzco fue extraordinaria. Ocupó el rectorado hasta 1923 (Valcárcel 1981: 139 et seq.; Tamayo Herrera 1978; Giesecke 1948).
- 32 El Índice de Olivo (1917: 2) contiene el siguiente resumen: “Museo Histórico y Arqueológico para el Cuzco. Resolución Legislativa número 3067 de 24 de enero de 1919.- Se autoriza al Poder Ejecutivo para realizar, con las debidas garantías de veracidad, el inventario del Museo Histórico y Arqueológico del doctor José Lucas Caparó Muñiz y para adjudicarlo, si resultare conveniente, adjudicándosele a la ciudad del Cuzco.- El Peruano, primer

semestre, número 81.- Anuario, tomo XIII, página 247". La Resolución Legislativa 3067 apareció en El Peruano el 12 de abril de 1919.

- 33 *Caparó enfatizaba que su museo "comprende objetos de inestimable valor y su rareza supera a todo lo descrito en la obra Antigüedades Peruanas de [Mariano Eduardo de] Rivero. Comprende además muchísimas secciones que no existen en el Museo Nacional i en las colectas particulares"*
- 34 *Una parte de la correspondencia que ambos personajes cruzaron se encuentra en el Archivo Giesecke del Centro Bartolomé de las Casas-Cuzco (AAG.27.271-273).*
- 35 *Las referencias sobre el precio finalmente pagado son diversas. Frente a los 25.000 soles indicados por Valcárcel, Luis A. Pardo menciona que ascendió a 40,000 (1948: 130) y Giesecke a 30,000 soles. Esta última versión parece la más verosímil.*
- 36 *Aun así, "años después, Tello colaboró con nuestro Museo cediéndole una colección de cerca de mil piezas" (Valcárcel 1981: 214).*

Bibliografía

Fuentes Documentales

-Archivo Familiar Gloria Astete Caparó de Mujica y María Gil Caparó de Guevara (AF/ Caparó)

CAPARÓ MUÑIZ, José Lucas.

1887-1903 *Apuntes y tradiciones que se pueden utilizar para la historia del imperio de los Incas (Tahuantín-suyo). Cuzco, Setiembre 25 de 1887.*

1904-1919 *Libro borrador de cartas, artículos necrológicos, histórico-arqueológicos, &, escritos por ... Paruro, Setiembre 20 de 1904. tomo 1.*

CAPARÓ, Leonidas

1919 *Museo de antigüedades incanas perteneciente al Dr. D. José Lucas Caparó Muñiz. Cuzco, 19 de mayo de 1919, inventariador L. Caparó. 53 folios.*

-Centro Bartolomé de las Casas, Cuzco-Archivo Alberto Giesecke (CBC-AAG)

AAG.27.271 Carta de J.L. Caparó Muñiz a Alberto Giesecke, Cuzco, 1 de junio de 1920.

AAG.27.272 Carta de J.L. Caparó Muñiz a Alberto Giesecke, Cuzco, 19 de junio de 1920.

AAG.27.273 Carta de J.L. Caparó Muñiz a Alberto Giesecke, Cuzco, 25 de octubre de 1920.

Publicaciones

ANDERSON, Benedict.

1991 *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism.* London: Verso.

BASADRE, Jorge.

1962 *Historia de la República del Perú.* Lima: Ediciones Historia. Tomo VI.

CAPARÓ, Leonidas.

1919 *Museo de antigüedades incanas perteneciente al Dr. D. José Lucas Caparó Muñiz.* Cuzco: Tip. La Industrial.

CAPARÓ MUÑIZ, José Lucas.

1891 *Museo de antigüedades peruanas precolombinas perteneciente al D. D. José Lucas Caparó Muñiz, quien las colectó con afán incansable de 15 años, en muchos pueblos del departamento, haciendo personalmente varias escavaciones de las huakas (tumbas).* Cuzco: Imprenta de M. Minauro.

COLEGIO DE ABOGADOS DEL CUZCO.

1894-1906 *El Debate Judicial.* Órgano del Ilustre Colegio de Abogados del Cuzco. No. 1-127.

DEUSTUA, José y José Luis RÉNIQUE.

1984 "El centro científico del Cuzco, 1897-1907: expresión de una nueva intelectualidad regional". En: *Intelectuales, indigenismo y descentralismo en el Perú, 1897-1931.* Cuzco: Centro Bartolomé de las Casas.

FUENTES, Hildebrando.

1905 *El Cuzco y sus ruinas. Tahuantinsuyoc kapacllacta.* Lima: Imprenta La Industria.

GIESECKE, Alberto.

1924 *Guía del Cuzco. La Meca de la América del Sur. En la tierra de los Incas.* Lima: Editorial Garcilaso.

1948

"Los primeros años del Museo Arqueológico de la Universidad del Cuzco, hoy Instituto Arqueológico del Cuzco". *Revista del Instituto y Museo Arqueológico de la Universidad Nacional del Cuzco* 12:36-44.

- ITIER, César.
1995 *El teatro quechua en el Cuzco*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos-Centro Bartolomé de las Casas. Tomo 1.
- OLIVO, Juan Francisco.
1917 *Índice de leyes y resoluciones 1900-1916*. Lima: Ed. La Opinión Nacional. Tomo 2.
- PARDO, Luis A.
1948 "Primer centenario del Museo Arqueológico de la Universidad del Cuzco". *Revista del Instituto y Museo Arqueológico de la Universidad Nacional del Cuzco* 12:121-134.
- RAVINES, Roger.
1989 *Los Museos del Perú. Breve historia y guía*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- RIVA-AGÜERO, José de la.
1966[1937] "Civilización tradicional peruana. Epoca prehispánica". En: *Obras Completas, Las civilizaciones primitivas y el imperio incaico*. Tomo V: 171-391. Lima: Instituto Riva-Agüero, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 1997 *Obras Completas, Epistolario Caballero-Cusicanqui*. Tomo XIV. Lima: Instituto Riva-Agüero, Pontificia Universidad Católica del Perú. 2 vols.
- SAHUARAURA INCA, Justo.
1850 *Recuerdos de la monarquía peruana o bosquejo de la historia de los Incas. Con 16 retratos de la dinastía imperial de Manco Ccapac*. París: Librería de Rosa, Bouret y Cía.
- TAMAYO HERRERA, José.
1978 *Historia social del Cuzco republicano*. Lima: Industrial Gráfica.
- 1980 *Historia del indigenismo cuzqueño. Siglos XVI-XX*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- TELLO, Julio C. y Toribio MEJÍA XESSPE.
1967[1946] *Historia de los museos nacionales del Perú. 1822-1946. Arqueológicas* 10. Lima: Museo Nacional de Antropología y Arqueología-Universidad Nacional de San Marcos.
- VALCÁRCEL, Luis E.
1981 *Memorias*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

VILLANUEVA URTEAGA, Horacio.

1963

La Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco. Cuzco:
Editorial H. G. Rozas.

ANEXOS

Anexo 1

“Carta de José de la Riva-Agüero y Osma a José Gabriel Cosío Medina”. *Obras Completas*, tomo XIV, vol. II, pp. 1166-1168.

[borrador]

Chorrillos, domingo 9 de setiembre de 1917

Señor doctor don
José Gabriel Cosío
Cuzco.

Mi querido compadre:

Leí en el número de *El Sol* que me mandó usted su conferencia en la Universidad de Arequipa. Me ha parecido muy hermosa, muy oportuna, muy dentro del espíritu de nuestro Partido, que es y quiere ser genuino *nacionalismo*. Está muy bien especialmente ese capítulo VII en que truena usted contra esa «literatura gacetillera de rarezas y de impetuosidades anárquicas» que es el peor síntoma de nuestra juventud. En estos últimos meses no he recibido con regularidad los números de la *Revista Universitaria del Cuzco*, y lo he recordado al leer los muy merecidos elogios que hace usted de ella en la conferencia. Me faltan desde enero de este año; y los necesito tanto más cuanto que estoy dando la última mano a mi libro *Por la Sierra*, cuyo capítulo final, unas 50 páginas, he rehecho totalmente; y me ha salido muy impregnado de otro de nuestros principios nacionalistas y futuristas: la *descentralización*. Quizá si hasta he exagerado la nota. Va a merecer su título mi libro: *Por la Sierra*, en el sentido de apología y defensa de la región andina, eje principal y necesario foco de nuestra patria, si es que el Perú aspira de veras a ser algo. Ya que no tenemos competente representación parlamentaria ni periodística por ahora, aspiro a que mi nuevo libro sea, en sus páginas finales un

manifiesto de nuestras opiniones sobre el porvenir peruano, sobre el rumbo que deseamos para el país y en cuya futura realidad creo firmemente. Trabajemos para lo venidero, diciendo las verdades, hasta las más penosas de decirse para un costeño.

Siento infinito, cada día más, que el doctor Aguilar no se haya animado a venir y defender en persona su candidatura. Él sólo será el ausente entre todos los candidatos senatoriales. Dulanto suplirá en lo posible su ausencia; pero nuestro amigo pierde una gran ocasión de triunfo. Me he visto varias veces con Teófilo Luna y hablaré con varios vocales.

Cuando, poco después de la partida de usted, fui al hotel Europa a visitar a su primo Medina, no estaba en el Hotel; volví días después, y ya se había ido al Cuzco ¿cómo sigue de la vista? Salúdelo usted de mi parte; dígame que aquí lo busqué las dos veces que tengo dicho, sintiendo mucho no verlo; y recuérdeme también a su tío el vocal.

La Academia Correspondiente, que según habrá leído usted en los periódicos, va a instalarse a fines de año, abrirá un concurso de historia literaria, a propuesta mía, para conmemorar el tricentenario del *Lunarejo*, y el premio será de mil soles y la impresión para el mejor estudio biográfico y crítico. El plazo será de un año; pero yo me adelanto a avisárselo a usted para que usted mismo, o sino tiene tiempo, su hermano Félix, (a quien le encargo que lo entere usted desde ahora del tema y de las condiciones) vaya reuniendo datos sobre Espinosa Medrano, que sólo es posible conseguirlos en el Cuzco. Así usted o su hermano obtendrán el premio. Hay que buscar las partidas de nacimiento (fue de Mollebamba en Aymaraes), de matrícula en el Seminario de San Antonio, grados universitarios, etc. Si allá no existe el *Apologético* de Góngora, puedo hacerlo copiar acá. Busquen sobre todo las poesías castellanas y quechuas, dramáticas y líricas, que poseía manuscritas la familia cuzqueña Campero. Antes de que se conozca el concurso, sáquele noticias y papeles a Caparó Muñiz. Contésteme pronto para que la Academia decida el concurso, si hay materiales.

Saludos afectuosos a mi comadre, un abrazo a mi ahijadito y cariños a todos sus chicos.

Su compadre y amigo,

J. de la Riva-Agüero



Anexo 2: Reproducción del catálogo del Museo de antigüedades incanas perteneciente al Dr. D. José Lucas Caparó Muñiz, 1919.

(Biblioteca del Centro de Estudios Regionales Andinos
Bartolomé de las Casas, Cuzco)

Catálogo

DE

Las antigüedades incanas que contituyen

EL

“Museo Caparó Muñiz”

SECCION 1ª

OBJETOS DE ORO

- | | |
|---|--|
| 4 | idolitos de oro (uno de hombre i tres de mujeres) todos éellos huecos. |
| 1 | alpaca Id. hueco |
| 1 | puma (gato montés león de América) Id. hueco. |
| 2 | tupus (alfileres de cabeza) para el adorno de las ñusttas . uno grande i otro diminuto; siendo el primero más apropiado para prender las lliellas (mantillas). Además servían de tenedor y cuchillo. |

SECCION 2ª

OBJETOS DE PLATA

-2-

8	de la vuelta.
2	llamas (huecas) con movimiento en las orejas, antigüedad de los Chanccas.
1	pila hidráulica de plata, pesa algunos marcos i contiene un laberinto de figuras para la fiesta del Sol (Inúraimi), llevando cargas. Esta pieza tiene otras rarezas que sería largo describir. Fue encontrada en una huaka del pueblo de Andahuailillas.
4	llamas, 2 sólidas i dos huecas.
1	llama, que representa la adoración de la Luna.
1	venado para la adoración del Sol.
1	cabeza de llama.
1	ídolo cabalgado sobre un pato tocando caracol (pututo)
1	ídolo de mujer de plata sólida.
3	ídolos de aquellos primitivos, obra mui buscada por los turistas, tienen la forma de pescado.
1	orejera con cuatro idolitos i vizcachas a los bordes. Este objeto sería del uso de persona principal.
1	ídolo hueco de mujer,
2	ídolos unidos, de varón i mujer, (kumillos) llevando el varón una chita (cria) debajo del brazo izquierdo.
2	ídolos lomismo que los anteriores (kumillos) llevando el varón una chita en el brazo izquierdo.
1	Id. sólidos de varón i mujer, medianamente grandes como los anteriores.
2	Id. de remota antigüedad, diminutos
1	llama pequeña en esqueleto.
1	venado diminuto. Ambos objetos adornos de los Chullchunquis (bailarines) del tiempo incano.
1	campanilla, adorno de los Chullchunquis.
5	tupus o prendedores de indias algo principales.

40

al frente



-3-

40

del frente.

- | | |
|---|--|
| 1 | campanilla adorno de los Chullchunquis. |
| 1 | ídolo grande, de mujer hueco. |
| 3 | tupus grandes. |
| 2 | tupus pequeños, |
| 2 | devanadores, cada uno de ellos con cabeza de llama en una punta e ídolos sin sexo en las otras puntas. |
| 1 | cetrito o huchui champi . |
| 1 | tupu de mediano porte. |
| 1 | ídolo de varón, que representa al que acaba de verificar su operación corpórea. |
| 1 | anillo con su sobrepuesto en forma de doble x. |
| 1 | tupu de champi, con una cabeza de llama al extremo, de plata. |
| 2 | Id. pequeños el uno con cabeza de llama i el otro de una ave. |
| 5 | Id. de mediano porte. |
| 1 | aro de varón. |
| 1 | orejera. |
| 1 | llamita, macho. |

SECCION 3ª

OBJETOS DE PIEDRAS PRECIOSAS.

- | | |
|---|--|
| 1 | mosaico de siete colores de piedras, que representa el busto del inca Yahuar-huaccac, con la Maskaicha imperial a medio lado, en recuerdo de haber abdicado el trono en favor de su hijo Huiracocha, despues de la batalla de Quehuepay o Yahuarpampa . Este objeto lo compró el Sr. D. Emilio Montes de una vecina del Cuzco, canjeando conmigo con cien piezas que le dí del Museo. |
| 5 | llamitas de coral. |
| 3 | Id. amarillas con adornos de plata a los pies. |

73

a la vuelta.

-4-

73	de la vuelta.
3	Id. de turquesas, con adornos de plata.
1	Id, lapiz-lázuli, con adornos de oro e incrustaciones de piedras.
1	ídolo que está trabajando
1	cabeza de serpiente de piedra malaquita.
1	mono, de piedra gris, con hueco en el dorso, al estilo de las llama-konopas.
1	llama ídolo deforme al parecer de topacio.
5	huaccanquis , de piedra roja o coral uno de ellos tiene incrustaciones de piedra negra que representan los ojos i dos son de piedra negra i blanca con roja.
4	cuentas de turquesa, para rosario.

SECCION 4ª OBJETOS DE CHAMPI

Cartón N.120	tupus (prendedores o alfileres)
2	tumis [herramientas de alfarería]
2	ídolos en forma de pescado [pre-histórico]
5	idolitos de diferentes ediciones, uno al parecer colombino, por el corte y la perfección.
4	pinzas de los plateros i joyeros incanos.
3	tumis entre los que sobresalen, uno que representa, el mango amarrado con cordel i otro con correa. delgada.
1	hachilla con cabo de Quirquincho [Tatuejo].
1	tupu grande.
2	cilindros con cabezas de llama, al parecer herramienta de platería.
1	orejera grande.
1	objeto, al parecer una plomada, con zorro encima.
1	jaguar.

133

al frente.



	133	del frente.
CARTON	1	dos palomitas unidas.
N. 2	1	hupa-pesco [pájaro niño o bobo]
	1	huamancha volando [alcón].
	1	cincel
	1	campanilla para chullchunqui .
N. 3	9	llamitas de diferentes posturas.
	3	venados [tarucas].
	1	gato montés [puma] león de América.
	1	fracmento de tupu que termina en una llama.
	1	mono, tomando fruta.
	2	pinzas.
	1	orejera.
	1	campanilla de chullchunqui .
	3	herramientas de joyería.
	1	tupu con dos pajaritos en la terminación.
	1	Id. que termina en un pájaro.
	5	llamitas de chullchunqui .
	1	fracción de herramienta.
	1	fracción de tupu.
N. 4	28	tupus de diferentes ediciones, con paletas más o menos planas.
	1	cuchara, con un ídolo en el mago.
	1	cróquis de un cetro.
	1	tumi para alfarería.
N. 5	5	agujas, tres grandes i dos pequeñas.
	7	herramientas para tejer
	2	pinzas.
	1	herramienta para tejer.
	1	límpia-oidos que termina en dos pajaritos.
	1	tumi diminuto.
N. 6	6	tupus.
	1	orejera.
	2	agujas.
	1	fracción de tupu.
	227	a la vuelta.

-6-

227

de la vuelta.

Cartón	2	agujas.
N. 7	2	tupus.
	1	aguja [kutu] espino con serrucho en la punta.
	3	tumis (herramientas de alfarería).
N. 8	3	orejeras.
	4	campanillas de chullchunqui. [bailem incano].
	8	tupus de menores dimensiones.
	3	tumis [herramientas de alfarería].
N. 9	8	tupus.
N. 10	7	agujas de [kutu].
	2	Id.
	9	[tupus].
	5	fracciones de tupus.
	1	herramienta para tejer chumpis [fajas].

DIVERSOS OBJETOS DE MAYORES DIMENSIONES

2	tumis.
1	especie de cuchilla al parecer paleta de un tumi.
4	hachas [instrumento para zapadores].
3	cinceles de minas.
1	sipi , [pulsera].
1	insignia que el Accorasi (príncipe real) autoridad usaba en la frente; cuando se presentaba en público.

ARMAS DE GUERRA

1	estrella, perforada por el centro, pendiente de un trenzado de cuero de llama, que se amarraban a la cintura para enarbolar contra el agresor en el momento de la pelea
4	Id. perforadas por el centro que se colocaban en mangos de madera, con cuya arma tan temible

312

al frente.

-7-

312

del frente.

- sostenían la lucha [Véase nuestro catálogo descriptivo alfabético).
 1 hacha arma de los zapadores, para destrozar las fortificaciones de piedra i lodo.
 1 pequeña fracción de una barretilla.
 5 barretillas.
 1 lihui, arma temible para pescar bestias en el momento de su fuga.
 1 argolla, que pendiente de una cuerda servía también de arma percusora u ofensiva.

SECCION 5ª OBJETOS DE HUESO

- Cartón** 11 **ruqquis.** Instrumentos para ajustar los tejidos, sobresaliendo cuatro de ellos por la figuras de animales i hombres que tienen en un extremo i otro con un ídolo de varón, perfectamente tallado con relieves altos i bajos.
N. 1 2 cucharas al parecer destinadas para usos médicos.
 2 **phiruros**, para contener el hilado, de la rótula humana.
N. 2 9 **ruqquis**, entre los que sobresalen dos con labores en el cabo i un tercero, al parecer mui antiguo, en cuyo cabo se ostenta el desfile de indiecitos, a garrados unos de otros como representando un baile de **kcashua**.
 4 **phiruros** para ruelas.
 1 especie de devanador, para pasar los hilos por dos perforaciones en un extremo i una en el otro.

SECCION 6ª OBJETOS DE YESO

350

a la vuelta.

-8-

350

de la vuelta.

- 3 | idolitos mitad hueso, i mitad de yeso (se cree e-
ran moldes de los ídolos huecos de oro i plata).
2 | Id. destrozados.
7 | llamitas de la misma clase.

SECCION 7ª OBJETOS DE MADERA

- 70 | agujas grandes para el encuentro o conclusión
de los tejidos
2 | fragmentos de (pincullo).
2 | peines de espinos, ostentando asombrosos teji-
dos.
2 | **ruquis** de madera.
1 | chupador, largo i pirograbado.
1 | cuchara al parecer de estilo moderno.

QUEROS (vasos)

- 2 | Quereros , que representan la cabeza de un gato
montés (puma) trabajo de mosaico en el que se
ostenta la figura del Emperador con su cetro, las
de los guerreros con sus flechas, **kumillos** i otras
figuras.
1 | Quero que representa cabeza humana i a mosai-
co, al emperador con su **Achihua** (sombrilla) **kumi-
llos**, etc.
1 | Id. más grande con asa de lagartija i mosaico de
colores con ginetes a caballo, hombres de a pie,
insectos i animales de toda clase.
1 | Id. otro de mediano porte, sin asa trabajo a mo-
saico perfectísimo, ostentando el fuerte de Sac
sayhuaman, encima del cual está un guerrero con
su honda o (huaraka) en la mano derecha i bro-

445

al frente

quel en la izquierda (**phullcancca**). A los extremos del fuerte el **hatun champi** (cetro del Emperador) el **unanchay** (bandera). En seguida el Emperador con su cetro i a su lado un kumillo haciéndole sombra con la Achihua (sombriilla) i después los guerreros del **Tahuantín-Suyo** en lucha con los chunchos o salvajes con flechas en la mano. Este es un objeto mui raro.

- 1 Id. otro más pequeño, en el que hai figuras de hombres y mujeres en actual de baile.

VASOS

- 1 vaso quero de mediano porte, circundado con relieves altos, ofreciendo la duda de que podía pertenecer a la conquista.
- 2 vasos con labores de relieve bajo.
- 1 Id. más pequeño con relieves bajos.
- 1 tasa ostentando relieves altos de gran mérito.
- 1 Id. una copa en forma de caliz con relieves altos.
- 1 Id. en forma de coco, con identicos relieves.
- 1 copita con relieves bajos.
- 1 platito con dos asas que representan pájaro con cola.
- 1 llamita conopa.
- 1 canuto de (hipa) con relieves bajos, al parecer trabajo de la conquista, en el que hai danzas de hombres, disfrazados de animales. Pirograbado.
- 1 ankara (plato hondo) al parecer trabajo chino.
- 1 vaso llamado **Kkencco catiri** mosaico que representa el **ñucchu** (flor silvestre histórica) i célebre por la tradición de arrojarse a los sentenciados a muerte tradición que actualmente se reali-

-10-

459

de la vuelta.

za en la procesión de “Lunes Santo” del Señor de los Temblores, al que los granujas amarrados en la gran puerta céntrica de la Catedral le arrojan considerándolo también ajusticiado. Este objeto lleva un largo complemento de madera con sendas acaracoleadas, que en keshua se llama kkencco.

SECCION 8ª TEJIDOS, HILADOS, SOGAS I HONDAS.

- 1 | **Ccompi** (sobre cama) de noble, con diversidad de figuras, algo deteriorado.
- 1 | Id. con campo rojo al centro i labores diferentes en campo blanco.
- 1 | túnica de **kumillo**, con infinita variedad de labores, dos pumas en cada lado, sin faltar la célebre flor de campo, el **ñucchchu**. Se cree fuese de los primeros tiempos del Coloniaje porque ostenta una cruz en cada lado. Es admirable el ribete, (ahuaquipascca) formado del mismo tejido. Está en mui perfecto estado de conservación.
- 1 | Id. lliclla (mantilla) de india, en campo rojo i azul por mitad. Asombrosa es la infinita variedad de insectos, peces, aves, reptiles, cuadrúpedos, frutas i flores. Es de mérito mui sobresaliente.
- 1 | Id. id. plagada de muchas labores que representan animales flores i frutos.
- 1 | unco, del inca [túnica], en campo morado con infinidad de labores, sin faltar el ñucchchu, de lana de alpaca como los anteriores.
- 2 | **khipus** o escritos incaicos deteriorados.
- 1 | **chchuspa** o bolsa de guardar coca.
- 2 | ovillos de hilo de pacocho.

470

al frente.

-11-

470

del frente.

- | | |
|---|--|
| 1 | chobute de hilo finísimo de algodón sobre una tisi de chonta. |
| 2 | sogas de cuero de llama. |
| 3 | Id. de cordel. |
| 4 | hondas grandes (huarakas) i entre éllas una de cuero de llama, que mui a las claras revela haber sido formidable arma de guerra. |
| 1 | Id. más pequeña |
| 2 | redecillas [llucos] envoltorio de las mómias de paja. |

SECCION 9ª MOMIAS I CRANEOS.

- | | |
|---|--|
| 1 | momia de gigante guerrero. |
| 7 | Id. de porte regular, entre las que se nota una con las piernas introducidas dentro de la caja del cuerpo, operación que demandaría grande intrepidez, para efectuar tan extraordinario esfuerzo, estando con vida el paciente, por que la rigidez del cadáver habría impedido tan extraordinaria proeza |
| 1 | Id. pequeña. |
| 2 | Id. de criaturas, una como de ocho años tiene en la cabeza un gorro de cordel, tejido al estilo crochet del día. |

CRANEOS

- | | |
|----|--|
| 32 | cráneos incanos, de los cuales 23 tienen trepanación, muchos de éllos tienen huesos supernumerarios i uno con el occipital dividido en cinco huesos i los otros dos parietales un huesillo supernumerario. Este cráneo es presumible haya pertenecido a la raza conquistadora aimará i sea de una princesa noble. Entre los cráneos hai uno enteramente chato o aplastado; pertenece a la raza opas en Lampa, según las indicaciones de Rivero en sus "Antigüedades Peruanas". |
|----|--|

526

a la vuelta.

-12-

526

de la vuelta.

SECCION 10ª
OBJETOS DE PIEDRA – LOS MAS SOBRESALIENTES.

- 1 huinco [ankara] con culebras [poro del valle]
 La rotura que partió este objeto en dos, se halla sisada por los incas, con admirable perfección. Esta pieza es rarísima.
- 1 olla de piedra serpentina verde. Está abrigillanta-do, dando el aspecto de vidrio. Tiene dos asas que representan pumas [gato montés].
- 1 vasito circular, con cuatro divisiones, represen-tando el Tahuantin-suyo, [Las cuatro partes del mundo] de piedra traquita. En los intersti-cios de las cuatro divisiones ponían granos de maíz, implorando al pontífice [Huillac-Uma] la mas abundante cosecha.
- 1 olla de piedra granito verde, con dos asas, en perfecto estado de conservación. El indicado va-so servía como bebedora de chicha.
- 1 torreón de piedra sílisi roja; con tres pisos. Des-cansa sobre un foso, i en el primer piso tiene cua-tro puertas, egipcias, dos cerradas i dos abiertas En el segundo piso tiene 8 ventanas egipcias a-biertas a dos a cada lado del cuadrilongo. En el tercer piso existe un foso murado, donde se des-tacaba la guarnición para la lucha con las hua-rakas (hondas). Según los datos de la historia el ínclito, valiente guerrero **Cahuiti** se arrojó, de la eminencia más alta del fortín de **Salluc-marca**, más de cien metros de profundidad. Viendo to-mado el fuerte de **Sacsaihuamán** por los conquista-dores, hasta entonces considerada invulnerable, por la cooperación de los mil quiteños que Chall-cuchima dejó en el Ccoscco, se envolvió en su

531

al frente.

- manto, precipitándose al abismo. Este hecho tan asombroso de la historia, se repitió 400 años después, en la bahía de Arica, arrojándose el famoso Alfonso Ugarte al mar, con su cabalgadura, desde la cima del morro legendario.
- 1 paloma de piedra esquito negro, desplegando las alas, arrugadas las patas, buche en el pescuezo i endidura en el cuerpo, en la que se ponía granos de maíz para el sacrificio.
- 1 pescado de piedra, granito café, con hendidura circular en medio cuerpo en la que se ponían granos de maíz.
- 1 paloma de piedra amarilla jaspeada con negro, en la hendidura se ponían granos de maíz.
- 1 mortero de piedra jaspeada, trabajo de una perfección admirable. Tiene dos asas. Este objeto serviría para moler sustancias importantes de poco volúmen.
- 1 olla de piedra traquita con cuatro culebras i una asa de puma, estando rota la otra asa.
- 2 ollas idénticas con asas de puma.
- 1 olla más grande que las anteriores, sin asa ninguna i con cavidad espaciosa.
- 1 mortero con cuatro farfales de piedra roja, que representa indudablemente el Tahuantin-suyo. (Las cuatro partes del mundo).
- 3 plomadas de albañil, entre las cuales sobresale una de piedra sublimemente abrigantado de color café i rojo.
- 1 indio borracho en piedra estalactita, con trabajo admirable de perfección en la fisonomía.
- 1 dado de piedra café que representa el juego del (**phisccay**) cinco tantos, que arrojaban sobre una pizarra de piedra, siendo ganancioso el que ha-

545

de la vuelta

cía mas tantos, a contar el punto nulo, del uno hasta el cinco.

- 1 pequeño mortero, que representa un pájaro, desplegando la cabeza, las alas i la cola.
- 1 grupo de piedra que representa a un indio cargando a un enfermo, en las espaldas.
- 1 moledora de piedra verde representando la cabeza de loro.
- 1 grupo de dos morteritos pequeños unidos que representan una especie de anillo nupcial que el esposo daba a la esposa, inmediatamente después de la ceremonia del matrimonio; llamándole su atención que toda vez se ocupase de hilar colocando la rueca o uso en uno de los morteritos, no olvidar que en el otro estaba su marido. Esta alegoría se refiere con más propiedad al mortero de la ceremonia matrimonial, de cuya descripción nos ocuparemos oportunamente.
- 1 grupo, pequeños morteros unidos que representan el Tahuantinsuyo (Las cuatro partes del mundo).
- 1 piedra negra rara, que representa escena reservada, cuya descripción nos abstenemos de formular.
- 1 mómia de piedra arsenisca amarilla, perfectamente entallada cuya cara descansa sobre la mano derecha i la izquierda reposa en el abdomen.

SECCION 11ª
OBJETOS DE PIEDRAS

- 48 morteros entre los cuales son sobresalientes los siguientes: uno grande con multitud de culebras que la circundan, estando las cabezas inclinadas

600

al frente



hacia la parte cóncava manifestando el deseo de beber agua; otro id. pequeño cuadrilongo rodeado de sapos y culebras con un sapo grande al centro; otro id. cuadrilongo con culebras, otro id. redondo con culebras, otro id. pequeño en forma de olla, con cabezas humanas sapos i culebras, llamando la atención la admirable sisa o remiendo hecho en la piedra, con piedra negra; otro id. mortero duplo, que significa el ara matrimonial al que en la perforación del medio le ponían un tapón i a cada mortero un líquido de color contrario al del otro mortero. Después de las exhortaciones del sacerdote ordenaba éste se sacase el tapón convergiendo los líquidos de diferentes colores a juntarse en uno solo. Esta alegoría era una advertencia a los contrayentes para proclamar la indisolubilidad del matrimonio, obligándoles hasta la muerte, como sucede hoy. El nóvito le alcanzaba el pequeño mortero duplo que hemos descrito anteriormente. Tenemos en el museo un pequeño objeto de arcilla que representa la imagen del matrimonio, con mayor perfección que el indicado mortero; i se presume fuese para libar una copa de [akha] chicha de cacao.

1 troso de piedra larga con tres perforaciones a manera de morteros i la de llamas al borde. Indudablemente esta pieza representaba la adoración del **Trimurti incano, Con, Pachacamac y Huiracocha**. Ultimamente los demás morteros tienen asas otras son planas sin asas, haciendo una variedad de diferentes formas i portes.

66 llamac-conopas, clasificadas en seis diferentes portes, en el orden siguiente: 6 de primer porte, 15 del segundo porte. 11 de tercer porte, 18 del

-16-

667

de la vuelta

- cuarto porte, 6 del quinto porte, 6 del sexto porte 4 de diferentes portes.
5 vasos de diferentes portes.
13 copitas de diferentes portes.
85 vasos para el culto.

SECCION 12^a ARMAS DE GUERRA

- 7 estrellas sin perforación.
6 cuadradas perforadas.
28 estrellas perforadas por el centro, para colocar en palos que servían de maccanas o garrotes.
26 en forma circular i con perforación al centro, tenían el mismo objeto que las anteriores, en los primeros tiempos de la civilización incana.
44 piedras en forma de pepinos circular al centro para prender con hilos adecuados i arrojar a largas distancias como proyectiles de guerra, usándose esta arma por la gente plebeya que no pertenecía a la nobleza de la orden del **huarako** (hondeadores)

PULIDORES, BRUÑIDORES I ABRILLANTADORES

- 12 abrillantadores.
72 pulidores.
25 bruñidores.
Los tres instrumentos antes indicados funcionaban con frotación persistente en el agua.
14 hachillas que amarraban a los palos perfectamente bien para verificar la percusión en la cabeza del **Auccatínco** (soldado enemigo).
2 con perforación al centro para introducir a los palos con que combatía la gente inferior.

1006

al frente.

1006

del frente.

- 3 | piedras con caras humanas, conopas o divinidades que se adoraba en las huakas o cima de los cerros, por la gente menos instruida en la adoración del sol.
- 4 | mangos grandes para moler que también se cree fuesen abrillantadores.
- 3 | manguitos para moler.

OBJETOS DIVERSOS.

- 5 | silvadores, entre los cuales figura uno que se divide en dos, siendo la base una especie de balanza que serviría para pesar oro.
- 2 | trompeadores.
- 2 | uturuncus (osos.)
- 14 | petrificaciones de gran variedad, representando frutas i pejes, asegurándose que éstos últimos fueron sacados de las excavaciones de Pompeya i Herculano.
- 1 | pulidorsito labrado de piedra blanca.
- 1 | marisco petrificado.
- 1 | mariposa
- 1 | devanador con tres perforaciones punteagudo, al parecer higo petrificado.

SARAC-CONOPAS.

Objetos del monetario con vidriera.

- 7 | sarac-conopas (choclos de maíz) (sara).
- 1 | orejera de piedra café, abrillantada finísima.
- 1 | mallqui de hueso con 26 turquesas ensartadas para gargantilla (Hualcca).
- 1 | esmeralda en forma **aguacati** sin lapidación, perforada por los incas, con sutilidad admirable.

1053

a la vuelta.

-18-

1053

de la vuelta.

- 5 | mallquis de piedra [reliquia sagrada] con 21 cuentas. Dicho mallqui representa un kusillo (mono).
 3 | piedras blancas al parecer de ópalo.
 1 | mallqui de sarasara con 8 cuentas.
 1 | illa de porte de un real.
 1 | ollita diminuta.
 2 | mallquis de piedra que representan monos.
 1 | cabecita de champi al parecer de gato.
 1 | pequeño phiruro (asiento de rueda).
 1 | Id. mas grande de piedra.
 1 | phiruro de piedra ágata
 1 | Id. de piedra verde.
 1 | piedrecita fina.
 1 | Id. otra en forma de cuenta.
 2 | cuentas de malaquita
 1 | cuenta más grande de turquesa.
 1 | pequeño phiruro de piedra.
 1 | adorno de champi, todo eso en un cartón.
 1 | platito de arcilla con campo blanco i circundado por cuatro peces perfectamente pintados, obra sobresaliente de serámica.
 1 | pulidorcito diminuto de piedra negra.
 1 | cabeza de hombre con su gorro.
 2 | balas incendiarias de champi, siendo uno de ellas con dos caras de gato montés [puma].
 1 | tacamita diminuto.
 2 | piedrecitas petrificaciones de algún fruto.
 1 | mallqui de piedra representando un osito con 14 cuentas al parecer de yeso.
 1 | pulidorcito diminuto de piedra.
 2 | ovillos finísimos de alpaca.
 1 | bala incendiaria.
 1 | Id. id. de champi con incrustaciones de plata.
 1 | Id. sin incrustaciones

1093 al frente

1093

del frente

- 1 silvador de arcilla negra con dorados i plateados que produce el sonido duplo.
- 1 cabeza de champi al parecer croquis del **hatum thunicbic** [ariete incano] con el que derribaban las paredes de piedra i lodo.
- 5 phiruros variedad de portes, todos ellos pequeños
- 4 rrollos de [ppanca] hojas de choclo, al parecer medidas de sastre.
- 1 ídolo de arcilla negra de varón.
- 1 pequeño silvador de champi.
- 5 cantaritos diminutos de arcilla imitación de los utensilios grandes.
- 3 bases para ruelas.
- 2 vasitos para el culto.
- 1 palanganita de piedra.
- 1 cuenta de turquesa.
- 2 fragmentos al parecer pincuillos.
- 1 esfera al parecer, terrestre de arcilla, en la que se encuentran círculos i otros signos que revelan el conocimiento de la redondez de la tierra.
- 1 petrificación al parecer de tortuga en piedra.
- 1 ídolo de mujer de piedra.
- 1 Id. de arcilla representando la mitad del cuerpo de un hombre envuelto por los brazos.
- 1 ídolo de piedra de medio cuerpo.
- 1 pescado de piedra.
- 1 chita de piedra.
- 1 palomita conopa.
- 1 llamita de piedra.
- 1 ídolo diminuto.
- 1 colgandijo de champi, para chullchunqui.
- 1 muela brillantada.
- 1 ídolo de piedra con el abdomen mui levantado.
- 1 llamita de piedra con hendidura en el dorzo.

1134

a la vuelta.

-20-

1134

de la vuelta.

- | | |
|----|--|
| 1 | chita de piedra blanca. |
| 1 | ídolo sin sexo, de arcilla. |
| 1 | Id. pequeño de piedra. |
| 1 | pescadito de piedra, roto. |
| 2 | balas incendiarias de champi. |
| 3 | piedras, pequeñas pulidoras. |
| 1 | devanador de huesos. |
| 1 | trozo de cuarzo. |
| 1 | bala incendiaria de champi. |
| 1 | pulidor diminuto de piedra. |
| 1 | especie de dedo de champi. |
| 2 | petrificaciones. |
| 2 | fragmentos devanadores de mármol. |
| 3 | secranas peines primitivos. |
| 1 | especie de remate de algún objeto. |
| 1 | jeringa de arcilla bien pulida, al parecer para labrar el oído. |
| 1 | tinajita mui diminuta, perfecta imitación de los tinajones. |
| 10 | platitos de arcilla. |
| 2 | platitos id. id. |
| 2 | cantaritos id. id. |
| 1 | ollita mui diminuta. |
| 1 | par de guantes, de seda negra con hilos de plata del primer obispo del Cuzco, Valverde. |
| 1 | medalla bordada con plata en que está inscrito el nombre sobre pergamino, del obispo Valverde. |

Objetos del monetario alambrado.

SECCION 13^a

- | | |
|-----|----------------------|
| 232 | monedas de plata. |
| 21 | capillos i medallas. |
| 75 | monedas de cobre. |

1503

al frente.



1503

del frente.

SECCION 14^a

- 1 croquis de monumentos antiguos, encontrados en una bolsónada del cerro de Yayamarca en la hacienda Cusipata del departamento de Quiquijana en la provincia de Quispicanchi.
- 3 figuras del Emperador, de la Emperatriz i del príncipe heredero, niño recién nacido (hualtha huahua).
- 1 palacio de Colccampata, cuya portada es idéntica a la que actualmente existe.
- 1 palacio Ccoraccora, situada en la parte oriental de la plaza Matriz frente al palacio Ccasana.
- 2 así mismo de piedra que representan el fuerte Sacsaihuamán, con los tres muros de la fortaleza i los tres fortines de la meseta llamados Moyomarca, Salluc-marca i Paucar-marca.
- 1 Reliquia que representa el trimurti incaico visto por ambos lados con el zic-sac de sus rayos que constitúan su poder.
- 2 igualmente de piedra que representan el templo máximo del Sol con sus siete capillas, la efigie del Sol, dos puertas de entrada, la plazoleta de Intipampa. las habitaciones del clero, las cinco fuentes del sacrificio, i Ccoricancha, **Choque-inquil** (Jardín de oro, todo eso visto el templo interiormente. El que representa al templo del Sol visto exteriormente lleva ventanas o claravoyas en los altos, techo circular de paja, las dos puertas de entrada i las cenefas exteriores de oro.
- 1 palacio con tres graderías que rodean todo el edificio, con dos patios el uno grande i el otro pequeño. Se cree fuese el que se construyó para el

1516

a la vuelta.

-22-

1516

de la vuelta.

- 1 Inca Maita Ccapac (actual plazaleta de Silvac).
 1 maccana de piedra verde diminuta, croquis exacto de las que usaban los incas en la lucha personal i era el terror de los conquistadores.
 1 callapu (camilla de piedra).
 1 croquis del fuerte de Ollantaitambo, tal como existe actualmente, sin que le falte ni el **ñustacc tianan** que se halla a un costado.
 1 fortín de arcilla al parecer asa de una tinaja con cuatro ventanas o claravoyas. La puerta de entrada ostenta un trabajo super-puesto como el jagrenaz de la India.

SECCIÓN 15ª

Diferentes objetos de indispensable mérito artístico que se guarda en el mismo monetario alambrado.

- 3 ollitas de zuela [cristal de la llama] en las que guardaban la (llipta) sal estimulante para mascar la coca, siendo admirable la juntura que presenta con un machiembado ingeniosísimo.
 2 Id. en forma de cantaritos también de zuela (del escroto de la llama) en uno de los cuales existe la (llipta) con su tapita de [ppancca] encontrado así en una momia, frente del "Inti-huatana".
 1 Cruz de piedra traquita con un niño dormido sobre ella. Este objeto la encontré en el pecho de una momia en las alturas del pueblo de San Juan de la provincia de Acomayo.
 1 arma de combate, de piedra jaspeada de colores, con su endidura en el centro, al parecer de piedra ágata, objeto de lujo.
 1 puma de piedra ágata con su endidura en el dor-

1528

al frente

1528

del frente

- so, objeto cuya perfección es muy notable.
- 1 | silvador de arcilla negra que representa un ídolo
con una rueda de plata que la atravieza por la
cabeza i un [phiruro] movable.
- 5 | ídolos de piedra entre los cuales hai un huaccan-
qui diminuto de mujer i otro asi mismo de mujer
que ofrece dos prespectivas, es decir, que miran-
do por un lado representa con toda perfección a
una mujer que tiene las manos sobre el abdomen
debajo de los pechos; i mirando al revés ofrece
la figura de una fiera, como el hipopótamo ú o-
tro animal.
- 1 | pajarito de arcilla negra con hendidura en el dor-
so, para ponerle agua o maíz.
- 2 | choclos de piedra, (sarac-conopas) la una de me-
diano porte i la otra de porte diminuto.
- 1 | manada de diez llamas, reposando en su cabaña.
- 2 | morteritos duplos recuerdo matrimonial, de pie-
dra.
- 2 | llamitas de piedra [conopas].
- 1 | plancha de piedra jihuaya, bruñidor i abrillanta-
dor, con su asa.
- 1 | rana de piedra amarilla.
- 1 | bala incendiaria de champi que representa el
(hatun thunichic) o ariete incaico i tiene: una ca-
beza humana, nariz enorme plana, en la quijada
una pretuberancia sobresaliente i atrás en la nu-
ca otra pretuberancia, con las cuales efectuaba la
percusión contra una pared de piedra i lodo a los
pocos golpes de ese monstruo que pesaba algu-
nas toneladas, i se llevaba en camilla o [kallapi]
por cien indios auccatincos.
- 1 | cabeza de yeso, que representa a un anciano de-
crépito de un siglo. Se cree fuese obra española.
- 1 | idolito pequeño de arcilla negra, al parecer asa

1547

a la vuelta.

-24-

1547

de la vuelta.

- de algún vaso, tiene casquete o **llauthu** en la cabeza i las dos manos reposan sobre el abdómen.
- 5 piedrecitas finas.
- 1 cuentita de mallqui.
- 1 piedra perforada, pertenecería a algún objeto útil.
- 1 chupador con asa de un animal.
- 1 **hualca**, con doce cuentas, una pinza i dos ojos al parecer de oro.

SECCION 16ª OBJETOS DE PIEDRAS GRANDES

- 1 torno enorme de alfarería. Tiene un pispote al centro en forma de volcán con una perforación de 3 pulgadas de profundidad, destinado a contener el eje más o menos grueso encargado de formar la boca de los cántaros o tinajas. Es de piedra traquita.
- 1 piedra perfectamente labrada que era labadero de oro. Es también de traquita.
- 1 puma al parecer del coloniaje, adorno en la subida de las escaleras hacia el segundo piso.
- 3 pulidores.
- 3 divinidades, representando caras del culto de los que habitaban remotas regiones.
- 20 muestras de diferentes minerales, entre los que sobresale el de antimonio o lirpo muy estimado por los incas, considerándolo como antídoto contra los malos vientos, entre ellos el **kkecho huaira** (siática).

SECCION 17ª OBJETOS DE ARCILLA

1585

al frente.

1585

del frente.

- 1 enorme raqui [tinajón] con dos asas i espacio suficiente para que pudiera caber un hombre i bañarse.
- 7 urpus tinajones menores que el anterior, utilizaban para el fermento de la chicha, principalmente de maíz.
- 3 makkas (tinajones medianos) con el mismo objeto
- 1 tomín para cargar la chicha.
- 2 poroñas
- 1 **chellqqe** con dos asas.
- 1 ídolo enorme de media vara de largo con sexo de mujer, traído de las **huakas** de Lurín.
- 1 olla grande con otra pequeña encima, trabajo raro i se cree pertenezca a las antigüedades de los chunchos [salvajes].
- 2 raquisitos pequeños o tinajitas, trabajo primitivo de los **chellqqes** en Paruro.
- 1 ppuiñu [cántaro pequeño] con personajes, bailarines de la **khashua**, en relieve alto. Este objeto por su antigüedad pertenece a la alfarería de los primeros tiempos.
- 1 olla [manca] que reposa sobre un eje pequeño en forma de cáliz con asa.
- 1 cántaro (especie tetera) bebedera de chicha.
- 1 olla que reposa sobre un eje más alto en forma de cáliz, bebedera.
- 1 olla de mediano porte, al parecer antigüedad de los chunchos.
- 3 ruedas de diferentes portes para beber chicha, se llama [pilli].
- 3 cantaritos.
- 1 danzante o chullchunke baile que hasta la fecha existe, con unas leyendas a cual mas increíbles.
- 2 **pusac-canchas**, es decir bateas con 8 divisiones, el

1618

a la vuelta

-26-

1618

de la vuelta

uno autenticamente indiano, i el otro vidriado del Coloniaje, bebedoras frívolas en que se deleitaban echando el líquido por la primera cancha i contemplando penetrar a las demás hasta la octava en que el líquido se sorbía, interesando apuestas más o menos valiosas.

Estos objetos son de la repisa.

Objetos de la primera mesa, situada a mano derecha; en el orden siguientes:

- | | |
|----|--|
| 42 | ollitas de diferentes portes. |
| 6 | tapas de olla. |
| 19 | vasos en forma de keros. |
| 13 | copitas de diferentes portes. |
| 16 | silvadores. |
| 39 | cantaritos. |
| 10 | ollitas diminutas. |
| 3 | botellitas. |
| 5 | ccochitas. |
| 1 | tasa con asa, con labores de alto relieve. |
| 1 | tostaderita diminuta (ankana) que descansa sobre tres patas, son seis humeadores; croquis de lo que hoy mismo hacen los chellques . |
| 1 | pututo de arcilla (caracol), perfectamente imitado. |
| 18 | phiruros de ruelas. |
| 2 | cabezas de llama, ambas huecas. |
| 1 | cantarito de arcilla negra. |
| 1 | perdíz (yuthu) con perforación en la espalda bebedera. |
| 1 | cántaro que representa bailarín. |
| 1 | kumillo (eunuco) con perforación en la cabeza. |

1798

al frente.

1798

del frente.

- | | |
|---|---|
| 1 | ídolo de barro. |
| 1 | papa de arcilla, perfectamente imitado. |
| 1 | vasito tallado. |
| 1 | bebedera en forma de mono. |
| 1 | bebedera que representa la luna, perfectamente imitada, antigüedad traída de Ancahas. |
| 1 | bebedera con un ídolo. |
| 3 | salamancas o juegos de agua, en los que al echar desaparece el líquido [este nombre pusieron los conquistadores para simbolizar la rareza del obto, en aquellos tiempos en que para ellos, decir salamanca, era sinónimo de decir maravilla. |
| 1 | bebedera que representa un mono comiendo fruta, con la especialidad de que probablemente era maderera de criatura o de un enfermo, para vaciar el líquido gota por gota. Además este objeto mirado de frente es, de cara humana i al revés de algún animal con la boca abierta. |
| 5 | bebederas en forma de (jabincas) fruta de valle. |
| 3 | arcos bebederas, representando (huarihuillca). |

OBJETOS DE LA GALERÍA DEL FRENTE.

- | | |
|-----------------------|---|
| 2 | tinajitas en la primera fila, con sus respectivas asas, casi pareadas. |
| 1 | tinajita trabajo mejicano, con multitud de labores sobresalientes.
tinajón grande sobre la mesa de la mano izquierda, situada entre dos dos jarrones de porcelana del Japón. |
| 1 ^a . fila | 7 tinajillas, tres grandes i cuatro pequeñas. |
| 2 “ | 14 Id. diminutas. |
| 3 “ | 18 Id. más diminutas |
| 4 “ | 17 Id. entre tinajillas, cantareros i jarros. |

1875

a la vuelta

-28-

1875

de la vuelta.

5ª. Fila 17

Id. “ “ “ redomas i jarros.

6 “ 17

Id. “ “ “ entre las cuales sobre-

1

salen dos redomitas de pescuezo bien largo i vaso de serámica mui sobresaliente, que indudablemente, tubo por objeto hacerse con él las libaciones del culto al **trimurti** incano **Con, Pachacamac i Huiraccocha**, pués hai tres forados en forma de triángulo que penetran por la culebra en que descansa el último piso del vaso. Podemos asegurar sin temor de ser desmentidos, que este objeto es el Non-plus-ultra de la serámica incana, que no hemos visto en ninguna otra colección, ni aun en el Atlas de Antigüedades peruanas de Rivero.

SECCION 18ª

OBJETOS SOBRESALIENTES DE LA SERAMICA

7ª fila 6

cabezas humanas, entre las cuales descuellan 2 que representan la más grande a la raza de los huancas, los conquistados i la otra a la raza de los aimaras conquistadores. En la primera los pómulos exajeradamente sobresalientes, labios gruesos, boca abierta al extremo de mostrar los dientes i excesiva abundancia de cabellos, nariz aguileña, ojos saltones y fisonomía sin virilidad ni altivez. En la segunda se notan los caracteres de la raza Mama Rahua Ocllo, según el retrato existente en el museo, tiene: nariz afilada, cara pequeña, altivez i animación en la fisonomía, po co pelo, i una especie de llauthu que le circunda la cabeza una culebra, con una abertura en la coronilla para vaciar líquido i por detras un pezón que indudablemente serviría para mamadera, aun cuando no fuese de leche, de chi-

1916

al frente.

1916

del frente

cha mosta (upi).

Siempre han servido estas cabezas de tema de largas disertaciones sobre los caracteres de la raza de los conquistadores i la de los conquistados.

- 1 momia cantante bebedera, al parecer de la raza Aimará.
- 3 cantaritos duplicados de arcilla negra, entre los cuales conserva corriente su silvato el que tiene labores más finas; el otro tiene obstruido su silvato, careciendo el otro de ese requisito.
- 1 cántaro bebedera, de arcilla negra con un animal parecido al **Huarihuilca**.
- 1 cantarito de arcilla café con jaspes negros representando una cara de ídolo.
- 1 venado maniatado indudablemente para degollarlo, en una de tantas festividades del Imperio, siendo además una bebedera de chicha [akha].
- 1 bebedera que representa un mono, comiendo fruta, tiene abertura en la cabeza para vaciar el líquido que sale por el sexo, atravesando un canal en el que está tendida una serpiente caracoleada, siendo admirable obra de serámica el indicado canal. A este objeto se le ha puesto el nombre de **Kkencco catiri**, semejante al otro de madera, descrito anteriormente.
- 1 indio, tocando su pincuillo, con la efigie del sol en la cabeza i por detrás la boca de la bebedera.
- 1 india de arcilla negra, de fisonomía simpática **Acco o lliclla** en la cabeza, agarrando con ambas manos un qquero [vaso para chicha] por el qquero se comunica al interior para el paso del líquido.
- 1 cantarito con asa en la cima en forma de arco,

1927

a la vuelta.

1927

de la vuelta

- penetrando el líquido por el centro del canuto. En dicha asa hai cabalgando un cuadrúpedo.
- 1 vaso, que representa con toda perfección a una lechuza [chchosec] al parecer de arcilla primitiva.
- 1 bebedera en forma de la fruta llamada pacai, que abunda mucho en nuestros valles. Tiene al borde del pacai un silvato que funciona. Esta pieza pertenecería a la guarnición de seguridad o policía.
- 1 jarro con cuatro afarfalados que se desprenden de un círculo en esqueleto. Tiene una asa que conserva las huellas de otro que se rompería.
- 1 cantarito en forma de la fruta llamada pepino con su pequeña asa en el cilindro por donde se hecha el líquido.
- 2 vasos, casi indecifrables que al parecer servían para dar bebida o alimento a un leproso, pues tiene a los extremos del círculo de la concabidad dos perforaciones como para colgar al enfermo con amarras de cordel u otra substancia. Estos dos objetos han sido siempre indecifrables para todo el que examina.
- 3 crisoles para fundir metales el más grande está elaborado de piedra refractaria, en forma de triángulo para vaciar el metal por cualquiera de los tres lados. Este objeto fue escarbado en Anta por mi nieto Leonidas Caparó, siendo el objeto más raro del museo; i es notable el asombro con que examinan los turistas, resistiéndose a creer fuese obra de los incas. Los otros dos en forma circular son de la tierra **llanki** [ligosa] teniendo el más grandecito una pequeña asa para comodidad de vaciar el metal.

1936

al frente.

1936

del frente.

OBJETOS DE LA MESA DE LA MANO IZQUIERDA

- | | |
|----|---|
| 47 | platos sin asas i planos. |
| 34 | platos entre hondos y planos con asas de animales. |
| 16 | platos con asas circulares. |
| 5 | ccochitas con dos asas cada una, entre ellas una de arcilla blanca que tiene labores a los dos costados representando signos semejantes a insectos. |
| 10 | cucharas, que se usaron en los primeros tiempos del imperio. |
| 4 | mecheros de arcilla negra, al parecer trabajo de la conquista. |
| 3 | moldes de escultura incana de caras de ídolos i una de fiera. Estas son piezas demasiado raras. |

SECCION 17ª

OBJETOS DETERIORADOS DE SOBRESALIENTE MERITO DE ARCILLA I PIEDRA.

- | | |
|----|---|
| 1 | cabeza de gente en una copita deteriorada, de arcilla negra. |
| 18 | cabezas de diferentes animales, perfectamente trabajadas. |
| 1 | ídolo de piedra. |
| 4 | asas, dos de arcilla i dos de piedra. Las primeras son de tinaja i las segundas de mortero. |
| 1 | pescado de arcilla negra con asa en el dorso. Este objeto sería bebedera. |
| 1 | caracol marino de indisputable mérito en la cerámica, Los incas llamaban pututo . |
| 1 | pescuezo de cántaro con labores tan sobresalientes que llama la atención, a mérito de ser perfec- |

2080

a la vuelta.

-32-

2080

de la vuelta.

- 4 to el trabajo de la serámica.
4 pescuezos de cantaritos deteriorados.
1 fracción de ollita de escroto de llama, que es una
prueba de la curiosidad de los incas.
1 asita de olla.
1 cántaro roto, al parecer trabajo de la infancia
del arte.

SECCION 20^a OBJETOS ESPAÑOLES.

- 1 caja antigua de cedro tallado por las tres caras
en perfecto estado de conservación.
1 rinconera de madera de cedro, trabajo más deli-
cado i al parecer más antiguo que la caja, antes
mencionada, ésta pieza llama la atención de los
turistas; i no falta quien afirme pertenecer a la es-
cuela que trabajó el púlpito de San Blas.
1 sillón de carei con marfil, perteneciente al primer
obispo de la América el conquistador Don Vi-
cente Valverde. Tenemos la medalla i los guan-
tes del indicado obispo ya mencionados an-
tes. Al centro del espaldar del indicado sillón se
ostenta una piedra preciosa lápiz-lázuli, siendo
el trabajo del espaldar de la misma clase.
1 mesa con incrustaciones de carei i marfil por el
mismo sistema que el sillón, perteneciente al mis-
mo obispo, según la tradición de muchos veci-
nos del Cuzco.
1 estatua de madera que representa al primer hom-
bre de la creación Adán.
1 estatua que representa la Ascensión del Señor.
Id. que representa a San Jerónimo sentado aga-

2093

al frente.

2093

del frente.

- rrándose las rodillas.
- 2 pequeñas estatuas de yeso, antiguas de la época del Coloniaje, que representa una de ellas al inca con su maskapaicha i todos los adornos concernientes al emperador; i otra que representa a una vieja leyendo su biblia. Trabajo exquisito de escultura.
- 2 jarrones de porcelana del Japón, el uno sisado i el otro en perfecto estado de conservación.
- 1 pebetero , vidriado con color café i dorado.
- 1 vasito al parecer trabajo ayacuchano.
- 1 caracol de concha de perla con labores ejecutadas probablemente aprovechándose de alguna tela exterior que la cubría S. E. u O.
- 1 estatua de guerrero al parecer adorno de algún mueble del coloniaje.
- 2 peinetas de carei.
- 1 medalla " id.

SECCION 21ª
CUADROS AL OLEO.

- 1 "El Ccoscco del tiempo del emperador Huina Kcapac Inca; original del Dr. José Lucas Caparó Muñiz, ejecutado por Mariano Corbacho".
- 1 la fortaleza del Sacsay-huamán copia exacta del original.
- 1 Id. de la fortaleza, pueblo i puente de Ollantaytambo.
- 1 que representa el fuerte de Ollantaytambo, con las piedras raras colocadas en la cúspide, con perfecta imitación del color de ellas, obra ejecu-

2108

a la vuelta.

2108

de la vuelta.

- tada por Ernesto Corbacho.
- 1 Id. que representa la función procesional del nacimiento del inca Huascar Inti Cusi-Huallpa, ostentando la gran cadena histórica de oro, la cuna de oro en que iba el niño por delante de la Comitiva Real yendo por detrás en su litera de oro el inca Huaina Kcapac i la ccoya o emperatriz Mama Rahua-Ocillo. Se ostenta en la plaza matriz la guarnición formada por los nobles de más elevada alcurnia. El Ccoscco se divisa hasta **Moyo-orcco**; término de **Saphi** (raiz).
- 11 cuadros que representan a los Emperadores incanos i las emperatrices Mama-Ocillo i Mama Rahua-Ocillo, la primera esposa de Manco Ccapac i la segunda de Huaina Kcapac. Dichos cuadros pertenecieron a la galería del inca noble Sahuaraura, séptimo nieto del Emperador Huaina Kcapac, cuyo retrato tenemos en el museo.
- 1 retrato del Inca Justo Sahuaraura.
- 43 cuadros de fotografía que representan el museo Macedo que se vendió en París.
- 14 diferentes fotografías.

DIVERSAS COSAS.

- 2 estribos de metal del Coloniaje dignos de imitarse.
- 4 adornos españoles de cabeza tres de ellos i charbrá bordado de oro.
- 1 fenómeno de becerro de dos cabezas.
- 11 flechas de los salvajes (chunchos).
- 2 aros de id.

2198

al frente.

-35-

2198

del frente.

- | | |
|---|--|
| 1 | maccana arma terrible de guerra, que se supone |
| 1 | están usando actualmente los chunchos. |
| 1 | huaka que representa un (chinchay) tigrecillo. |
| 7 | balas, tres de bocacha i cuatro de cañón. |

2207

Son dos mil docientos i siete piezas; excediendo en ochocientas cuarenta i nueve, al catálogo anterior formado en primero de agosto en 1891.

Cuzco, 19 de mayo de 1919.

Leonidas Caparó F.

Inventariador.

Justo Vizcarra Caparó

José L. Cuba

Angel F. Cuba

V° B°

Caparó Muñiz.

FIN.

Nota.- El catálogo ha sido transcrito textualmente, respetándose la ortografía, los errores topográficos y de numeración del original.